

CANEK

REVISTA DIGITAL DE LITERATURA Y EDUCACIÓN

Nº 3

15 noviembre de 2022





LOS GRANDES EDUCADORES

<https://www.youtube.com/watch?v=evx9-Hcjios&t=40s>



Directorio

Coordinadora General de Programas Estratégicos de la SEGEY.

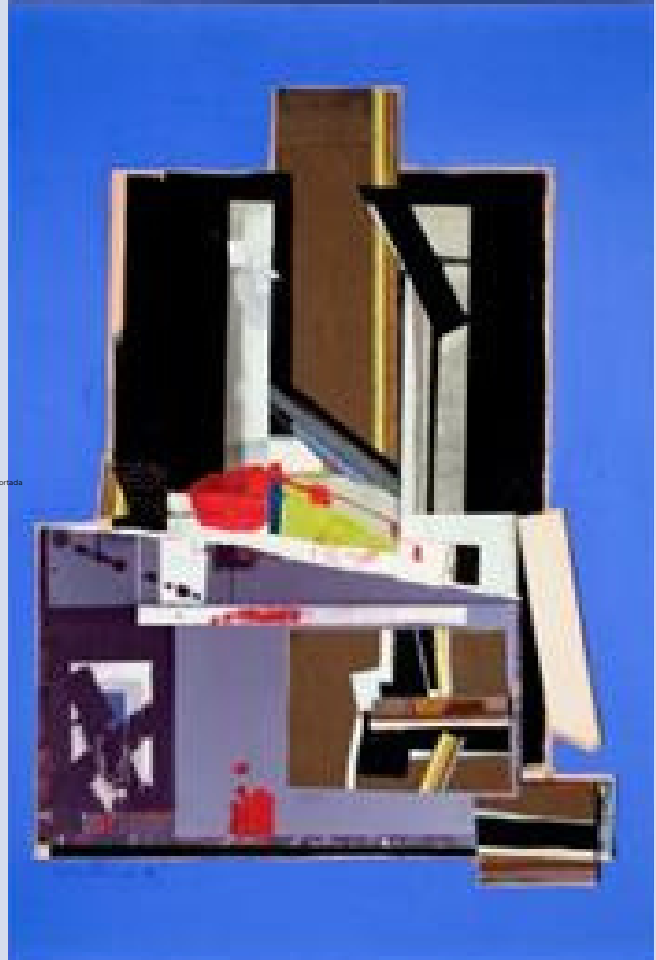
Lida Espejo Peniche

Dirección

Mauricio Robert Díaz
Alberto Carrillo Maldonado
Felipe Esquivel Castillo
Patricia Cocom Góngora

Consejo Editorial

Andrea Ancona Ayora
Ariel Pereira Zaldívar
Carlos Baas Polanco
Carolina Avilés Pérez
Diana Suárez Canul
Gabriela Rodríguez Ramírez
Georgina Estrada Mota
Jairo Cabrera Hoil
Ligia Espadas Sosa
Lilián Coello Mena
Mercy García Rodríguez
Norma Palacios Medel
Omar Campos Estrada
Rosy Briceño Sierra
Roxana Durán Lizama
Yukeiny Baeza Lizama
Zayra Cerón Hau



Fernando García Ponce. *Composición sobre azul añil* (1970).

Portada

Pablo Picasso.
Francoise, Paloma y Claude pintando (1954).

Revista digital de Literatura y Educación, 2022, año 1 N° 3.
Mérida, Yucatán, México.

Para cualquier información sobre la revista, favor de contactar al
Programa *Entre Todos* con el Mtro. Felipe Esquivel Castillo
9999.42.71.70 ext.56130
canekentretodos@gmail.com

Sumario

SECCIONES

EDITORIAL

PALABRAS DE LECTORES

MAESTROS QUE ESCRIBEN

Aire de finados
Andrea Ancona Ayora

¡K'ú'uk! (Retoño)
Diana Suárez Canul

Cenobio el único
Saúl Tuyub Castillo

La crin
Isaías Sánchez Solís

Jade
Carlos Euán González

¿Qué es la poesía?
Jonatan Cauich Ortiz

A una lámpara
Ligia Espadas Sosa

El abrazo (Poema colectivo)

No tatuaré el recuerdo con olvidos
Nayby Ruiz Sosa

Sensación de Libertad
Gameba Kantún Hernández

El Janal Pixán
Cristi Santana Briceño

LECTURA Y LITERATURA EN EL AULA

Fomento de la lectura en la primera infancia:
¿Cómo lograr que los niños lean?
Mtra. Yazmin Elicea Rodríguez

La carpeta viajera
Cinthia Borges Beltrán

05 LITERATURA SOBRE EDUCACIÓN Y DOCENCIA

07 Poemas y canciones sobre el maestro y la educación 27

09 El maestro rural 29
Juan Capagory

11 LOS GRANDES EDUCADORES

11 José Martí: Libertad y educación 31

12 SEMBRADOR DE AURORAS

14 Carta a mis alumnos 37
Zayra Cerón Hau

15 El maestro sembrador de auroras 39
Roxana Durán Lizama

17 DOCENTE SIN TIEMPO

17 Amelga María Moguel Aguilar. Honor a quien honor merece. 41

19 PELÍCULAS SOBRE LITERATURA Y EDUCACIÓN

20 Película La librería 47
Rosy Briceño Sierra

21 El maestro en el cine 49

21 PARA SONREIR

21 Cantinflas. Reinventando la educación 50



EDITORIAL

En el número anterior, el poeta Antonio Machado nos dice: "Caminante, no hay camino, se hace camino al andar". Eso es lo que ha sucedido con CANEK. En la medida que vamos conociendo los escritos de los docentes, se van definiendo mejor la identidad y las metas de la publicación.

La revista se va orientando a recopilar los escritos más auténticos y creativos de los maestros, reconociendo talentos y reafirmando vocaciones; sacando a la luz estos tesoros de la educación que, por prejuicios e inercias, permanecen ocultos en las escuelas de educación básica de Yucatán.

Nos alegra saber que hay muchos maestros que no se limitan a lo que podríamos llamar una cultura escolarizada, un mundo que empieza y termina en el ámbito escolar, sino que tienen otras muchas inquietudes e intereses culturales y espirituales que enriquecen su vida personal, profesional y comunitaria.

La profesión docente se ha visto encasillada en el rol de funcionario público o mitificada como un ángel tutelar de la niñez, cuando debemos entender el trabajo magisterial en sus múltiples posibilidades y matices: una labor que genera conciencia cívica, experimentación e investigación, innovación pedagógica, aventura del pensamiento, liberación espiritual, sensibilidad artística y, particularmente, lo que se refiere al tema central de esta revista: receptividad y creatividad literaria... El maestro como persona libre y responsable, capaz de ejercer su labor poniendo en juego sus sentimientos y pensamientos más profundos, para practicar una "docencia de autor" con un sello propio: confiando en su experiencia, basándose en sus intuiciones y desarrollando, mediante la palabra escrita, una creatividad pedagógica que reafirme su trabajo docente y lo trasciende.

Los textos que escriben los profesores nos remiten a un tema muy importante que es el de la vida interior del maestro, a su desarrollo como persona, al cual no se le presta mucha atención en los programas de formación y actualización de docentes, pero que es fundamental para alcanzar una educación de calidad. El gran pedagogo alemán Eduard Spranger afirmaba: "La capacidad educadora de un maestro estará en relación directamente proporcional al esfuerzo y la energía que haya puesto en su propia educación. Solo podrá transmitir energía espiritual quien haya gastado anteriormente esa energía en su formación, solo podrá enseñar quien haya trabajado antes en sí mismo". Una educación auténtica no puede prosperar sin cultivar hábitos de autoexigencia tanto en maestros como en alumnos.

Los escritos que encontrarás en este número de la revista nos hablan de ese trabajo que realizan los maestros con ellos mismos, de sus búsquedas y encuentros con los valores más preciados: la verdad, la belleza y el bien, que intensifican y profundizan su desarrollo humano, pues enriquecen su jerarquía de valores, valores libremente adoptados que les permiten ser ellos mismos y actuar de manera más comprometida en el ámbito comunitario. Una acción personal, si es genuina, si en ella se viven y actualizan valores auténticos, siempre trasciende socialmente y adquiere un valor comunitario.

Con respecto a las ilustraciones, tratamos de integrar expresiones artísticas (pinturas, esculturas y fotografías) de autores consagrados, con imágenes del paisaje yucateco y la vida cotidiana en las escuelas, incluyendo a los propios maestros que escriben, en un intento de enlazar lo local y lo universal. "Si quieres ser universal, habla de tu pueblo", nos dice la famosa frase atribuida a León Tolstói.

Agradecemos mucho la recepción que ha tenido *CANEK* y sus generosos comentarios que nos motivan a tratar de mejorar la calidad de la revista y que incluimos como una nueva sección, en la siguiente página.



"Noche estrellada sobre el Ródano" Vincent Van Gogh (1888) .



Una hermoso video inspirado en las noches pobladas de estrellas, que pintaba Vincent Van Gogh: https://www.youtube.com/watch?v=Ei0ThYOY0_4

PALABRAS DE LECTORES

Tisha Simón

Solo puedo decir que lo más bonito para mí de esta revista, es poder leer las creaciones de otros maestros que aportan sus ideas, su inspiración. Cuántos de nosotros, como docentes, vivimos experiencias dentro y fuera del aula que se quedan en la memoria y el corazón y no se comparten. Además, fue genial leer los escritos de amigos y conocidos.

Dayli Noemi

Muchas gracias por esta revista interesante e importante, qué orgullo me da leer la revista y ver trabajos de maestros, muchas felicidades por tan valioso trabajo. Qué felicidad me da leer a docentes yucatecos, realmente es una revista que inspira y motiva a seguir.

Lilia Perez

Muchas felicidades por este granito de arena que alimenta el espíritu, fortalece la educación y reconoce la labor docente y literaria de los maestros yucatecos. Granito de arena que se crea con entusiasmo, compromiso, inspiración y responsabilidad de grandes maestros como cada uno de ustedes.

Lisbeth Aguilar

Qué bonita revista, qué bueno que la están produciendo. Mucho éxito, la difundire mucho. Y me gustaría saber cómo se puede colaborar. Enhorabuena.

Antonio Zamora

Muchas felicidades por este segundo número de esta estupenda y muy necesaria revista; gracias por ponerla a disposición de manera gratuita. Sin duda, el contenido de la revista es muy refrescante porque emerge de la sensibilidad, pensamiento y experiencia de maestros, quienes día a día se entregan a la noble labor de enseñar. Es muy recomendable que no sólo nos conformemos con nuestra lectura individual, sino compartirla en nuestras distintas redes sociales para que otras personas accedan y aprecien la riqueza de lo expuesto por los autores de cada contribución. Nuevamente, muchas felicidades!!!

Genny Flores

Canek es una revista fascinante porque además de tener variedad de asuntos interesantes para leer, plasma también las vivencias de maestros en el aula traducidos en forma literaria y creativa...en Los maestros que escriben, pueden leerse historias amenas que dejan volar a la imaginación gratamente. con su lectura. La revista además, en su contenido, nos permite seleccionar la lectura del día y poder concluir con todos ellas, en el transcurso del mes si leemos despacio, por tener el tiempo muy ocupado... como si fuera el postre de cada día...!!!
Muchas felicidades a quienes la hacen posible. Es un magnífico regalo para quien guste de la lectura y de expandir sus conocimientos...!!!

Gustavo Abud

Recuerdo que hace unos tres años atrás, invitado a participar como facilitador, en el curso *Poesía y educación*, comenté que debían copiarse para su eventual publicación, los escritos de los docentes participantes. Entonces, el programa Entre Todos fue madurando el proyecto editorial, que diera luz a tanta sensibilidad y destrezas literarias, surgiendo así CANEK, esta maravillosa realidad que ya obra en la mente, el corazón y la pluma de decenas de enseñantes que comparten su visión del mundo y su intimidad sensorial...

Martín Alcocer

Me he deleitado al leer este número dos de la revista Canek y, desde luego, he descargado ya el número uno. Grato ha sido leer diversos textos en diversos estilos que muestran la intelectualidad docente cuando escribe con pasión desde el sustento de la vocación...Cada lectura puede ser vuelta podcast en voz de sus autores y crearían una fonoteca, videoteca incluso, que incrementaría el acervo del Programa Entre Todos. Desde ya, me pongo a sus órdenes en caso de que necesiten algún apoyo al respecto.

PALABRAS DE LECTORES

Lillian Aguilar

Me parece maravilloso todo el trabajo que hace de manera conjunta este gran equipo de maestros yucatecos. Soy docente de la Licenciatura en Educación Primaria, y me parece una revista que puede satisfacer los distintos intereses de los estudiantes normalistas, tengan por seguro que será parte de mi acervo bibliográfico para trabajar en clases. Felicidades!!!

Saúl Tuyub

Felicidades a los maestros que participan en este segundo volumen de la revista Canek, cuya generosidad se demuestra en la calidad literaria de sus cuentos y ensayos, en la calidez de sus propuestas didácticas y en la memoria de los artículos históricos de esta entrega.

Maricela Barbudo

Interesante leer las valiosas aportaciones de compañeros docentes. Muchas felicidades a la revista y gratitud por hacernos llegar el magnífico contenido.

Claudia Bataller

Gracias por este segundo número, es una publicación que nos reconcilia con la educación al encontrar tan variadas temáticas todas ellas realizadas por maestras y maestros que nos contagian de su pasión, y nos invitan a seguir trabajando en educación con esperanza.

Ana Cristina Polanco

...Quiero felicitar a quienes nos motivan a los docentes a dejar ese talento que poseemos en nuestro caminar, leer estos escritos que nacen de la inspiración que sólo el magisterio provoca es un alimento al alma, espero la revista puntualmente y además la comparto porque bien vale la pena motivar a más personas. Enhorabuena y éxito a la revista Canek

Gabriela Cauch

Ya leí ambos números de la revista. Sobre la calidad de los escritos, considero que expresan lo que los autores han vivido. El diseño es muy agradable a la vista. Me tomaré un tiempo para ir comentando de manera más precisa algunos artículos.

Betty Pech

Muchas felicidades por tan valioso trabajo el cual nos alimenta el alma, los escritos que los docentes nos comparten nos acompañan en el andar de la vida y de nuestra labor diaria, la DOCENCIA; gracias a todos los docentes que nos comparten en dichos escritos sus vivencias y alegrías, que inspiran tanto a nivel personal como profesional; gracias gracias a todas las bellas personas que conforman el equipo de trabajo del Programa Entre Todos, ¡Felicidades! y que lleguen más ediciones de la Revista.

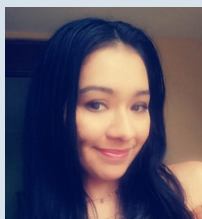
William Sevilla

Qué maravilloso es poder contar con una revista hecha por los docentes, donde se exprese ese sentir, ese ideal, esa visión que solamente un docente posee y que muchas veces no tiene oportunidad de ser leída. Hecha por maestros, de maestros, para maestros y desde luego que para todo aquel que desee internarse en este increíble universo docente. Por más proyectos cristalizados como estos les felicito y se agradece a cada maestro que con sus escritos, desnuda su alma y su ser docente ante todos los que leemos y disfrutamos sus experiencias ¡Enhorabuena!



Nos gustaría saber sus opiniones acerca de la revista y recibir propuestas de escritos para ser publicados. Puedes escribirnos al correo: canekentretodos@gmail.com o por medio de nuestra página en Facebook: <https://www.facebook.com/profile.php?id=100084122688957>

Aire de finados



Andrea Linette Ancona Ayora

Maestra de primer grado en la Escuela Primaria Benito Juárez
Mérida Yucatán

Era una casa antigua, con un extraño y típico mestizaje arquitectónico, al entrar de la mano de mi madre, nos recibió mi abuelita, mujer de ojos perdidos pero de aura alegre, me volví tímidamente hacia ese gran salón de atrás, algo me llamaba, quizá el olor a flores, o esa luz mortecina de velas, no sé... simplemente me sentí extrañamente atraída hacia esa mesa con santos, rosarios, flores, comida y fotos antiguas, todo un “xek” de artefactos cuya conjunción nunca imaginé. Una mano huesuda tocó mi hombro:

-¡Niña!, no vayas a tocar nada, si comes algo las animas ya no podrán disfrutar las ofrendas, y tú serás la culpable, quien sabe que castigo te podrían imponer.

No pude responder nada, tan solo vi esos ojos profundos llenos de fría sabiduría, era el abuelo, afortunadamente su contraparte entró:

-¡Deja a la niña!- Mira né, lo que pasa es que en Hanal Pixán se ponen ofrendas para las ánimas, ven, siéntate en el banquillo te contaré una vieja historia que Doña Ligia me contó un 31 de octubre, que según la tradición es cuando se pone el altar a los niños:

Una pequeña, curiosa como tú, no aguantó su poch y se robó un delicioso dulce de mazapán, de esos que tienen forma de frutitas que te gustan; como no pasó nada ella siguió jugando, pero al rato ¡ZAZ! robó un cachito de concha y cuando su mamá entró a la sala para poner unos tamales lanzó un grito: - ¡Quién comió el pan del altar, para que yo le dé su chancletazo! – nadie respondió. Leonor se escondió debajo del altar de muertos, ahí se quedó quietecita escuchando esas voces rítmicas tipo aquelarre que parecen invocar a alguien. De repente dejó de escuchar esos rezos y cánticos que piden paz eterna para las almas, el rosario había terminado, así que

levantó el mantel blanco para acechar, lo único que vio fue una mano muy delgada y cubierta de pellejo que le ofrecía un poco de yuca con miel, la nena la acercó a su boca pero en un santiamén las velas se habían apagado y en su mano tenía ahora una vela negra encendida, al darse cuenta la soltó, para su sorpresa no se apagó y escuchó una voz que le decía: ¡Te has llevado la ofrenda antes de nuestra llegada! No tendremos alimento para nuestro viaje de regreso, si quieres continuar con tu vida, algo tendrás que ofrecer para compensar el mal que nos has hecho.

La pobre niña temblaba como tarach aplastado, sabía que tenía hasta el 2 de noviembre para su ofrenda, así de nerviosa caminaba por las calles del pueblo. Cuando comenzó la milagrosa lluvia de lágrimas se guardó en una pequeña casa de huano que estaba en su camino. Al entrar le dio un poco de escalofríos, quien sabe porqué, todo estaba limpiecito y escorado pero no había nadie, de reojo vio una sombra, al acechar, encontró en la hamaca colgada a un niño como de su edad, despacito se asomó y le preguntó: ¿Dónde andan tus papás?; como está malo el tiempo quise guardarme un rato acá, ¿Puedo? - ¡Ajá! estoy solo, ellos nunca volvieron, quédate, siéntate en el banquillo. La niña se sentó y comenzó a platicar con él horas, pero lo único que quedó estampado en su mente fue que la última vez que vio a sus papás estaban tomando un autobús en Mérida para regresar al pueblo y que cuando cruzaron por “la curva del diablo” en la cual está la iglesia abandonada desaparecieron, y de ahí el niño estaba solito sin nadie que se acordara de él ni de sus papás, por eso el único lugar que tenía era esa casita fría y solitaria, sin luz, sin oraciones ni alimento..., eso fue el final de su chisme, porque al ver que dejó de llover la niña se quitó para volver a su casa.



Imagen tomada de: Enciclopedia Yucatanense. Edición oficial del Gobierno de Yucatán

Mientras iba rumbo a juntarse con su mamá, no podía dejar de pensar en lo triste que debía ser que nadie te cuide y se acuerde de ti. En eso estaba cuando le llegó el delicioso olor del pan recién horneado y el chocolate caliente de su abuelita, así que rápidamente se fue a la cocina, ahí estaban sus tías, su abuelita y su mamá terminando la cena para el altar, cuando más relajo se traían las señoras en su plática ella gritó:- ¿Qué pasa con los muertos que no tienen a nadie para recordarlo? , la cocina enmudeció, solo la chichí se le acercó y le dijo:- Buena pregunta, no lo sé, pero ¿Tú que te has acordado de ellos no cuenta? , esa pregunta hizo retumbar su mente, así muy valientemente esperó a la medianoche, ahí junto al altar con una vela negra. El momento llegó, el viento tocó más que su piel erizada, ella lo sabía ahí estaba aquella forma de humano vestida de algodón- Y bien ¿Qué has decidido?, con voz rota exclamó – Solo quiero saber ¿Cómo me reclamas por querer probar un poco de la ofrenda que mi familia te ha compartido, si tú misma no le has regalado a aquellas almas que desde la sombra solo ven la luz del recuerdo que ellos no tienen?, tú puedes sentir calidez con todo esto que te ofrendamos pero, ¿Ellos?, tras unos segundos de vacío, una lágrima cálida cayó sobre la mano de la niña, - Me diste la mejor de las ofrendas, gracias a ti mi hijo puede visitar este mundo y esperar un poco del sazón y bondad de la vida; que tu inocencia no te haga olvidar

a esas almas, espero que muchos puedan sentir lo que tú, para poder dejar atrás el frío olvido, me alegra haber podido cumplir mi propósito, quizá la próxima pueda encontrar así con ese calor inesperado, la llama de la vela negra, que espero se perpetúe como el recuerdo de esa noche en la vida de la niña.

¿Entiendes ahora porqué no debes tocar la ofrenda Elena? Ve y toma un poco de chocolate con bizcochitos, ya es toda la historia. Obedecí, pero la verdad es que mientras flotaban las galletas en el chocolate comprendí una lección oculta: sí es cierto, pregonamos la celebración de muerte, pero la verdad es que no es una fiesta si negamos a las almas en penumbra un poco de agua y pan. Con esa idea, pronto busqué una solución y mi madre, como en muchas ocasiones, me apoyó en mi plan. Buscamos una banqueta, un banquillo, jícara y una vela negra, así en una esquina de la palapa, arreglé todo, coloqué café, un pan, agua y una vela negra. Hasta hoy no sé si fue un alux, un ánima sola, algún animalito o mi imaginación, pero la ofrenda desapareció.

Quizá ahora de grande eso ya no es importante, sólo sé que las palabras e ideas tienen el poder para ser intemporales, que han dejado en mi mente fisuras que crean conexiones con lo místico o acaso, ¿es más bien con lo vivo? , ahora al sentir el aire de finados soy libre, tal parece que puedo caminar junto a mis ancestros.

¡K'ú'uk! (Retoño)



Diana Suárez Canul

Mtra. en la Escuela Primaria *Amado Nervo*
Mérida, Yucatán

Nueve gotas de sangre, el barro virgen de una cueva en la que ninguna mujer haya entrado, y susurra su nombre...

Yunuen despertó sobresaltado en la vieja mecedora. Somnoliento, retiró el álbum de fotografías de su pecho y lo regresó a su caja. El reloj de la pared señalaba la 1:30 de la madrugada. Susurra su nombre, escuchó a lo lejos mientras se acomodaba en la hamaca y miraba desde su ventana el pozo enmohecido.

Entre el vaivén de sus párpados, sintió sus pies avanzar sobre la tierra húmeda, seducido por un canto monótono de algún hombre que carraspeaba palabras extrañas. La fetidez lo alcanzó al mismo tiempo que la frialdad. Trató de reconocer el lugar estirando los ojos entre la niebla; en ese instante una fuerza ajena lo sujetó del cuello y lo arrastró hacia un montículo de tierra verdosa.

Escamas oscuras, gruesas, ásperas, reptaban alrededor de su cuerpo, aquello siseaba con la voz de un hombre viejo. Con el cuerpo entumido y ojos oscilantes, dedujo el tamaño del animal que lo apretaba. En un movimiento tosco, aquello se introdujo como una lanza a su cuerpo y tomó dominio de todo su ser.

Postrado ahí, atascado en sí mismo, hundió sus manos en el cúmulo de tierra.

Nueve gotas de sangre, el barro virgen de una cueva en la que ninguna mujer haya entrado y susurra su nombre, dijo una y otra vez, con una segunda voz. Luego, un pequeño cuerpo sin rostro comenzó a tomar forma entre sus manos. Nueve gotas, pronunció mordiendo con fuerza su dedo pulgar derecho. Para tu alma, ¡pixan!, para tu cuerpo, ¡wiinkil!, para nuestro pacto K jóok' chí' y para tu nombre, ¡K'ú'uk!

El pequeño cuerpo comenzó a vibrar; boca, ojos y nariz se dibujaron con trazos firmes. La contemplación se interrumpió por un ardor que mordió a Yunuen en el centro de su pecho. Abrió y cerró los ojos, dándose cuenta de que se hallaba de rodillas junto al pozo. Se levantó abrumado y corrió de regreso.

La puerta de la cocina estaba abierta, todas las luces estaban encendidas. Entró con tropiezos, se dejó caer junto a las cajas de mudanza que aún no había desempacado y respiró profundo; trató de palpar la realidad de su entorno. En el apuro por recuperar el aliento y la tranquilidad, pensó en que todo había sido muy rápido; el divorcio, la mudanza, la casa nueva. "Estoy perdiendo la cabeza" se dijo, mientras miraba el reloj de la pared; 4:20 am.

En las sombras, una pequeña figura observa a Yunuen con inquietante curiosidad, lo sigue con sus ojos quietos, mientras pronuncia de su torcida boca: ¡K'ú'uk!



Pintura de Isela Becerra

Cenobio el único



Saúl Tuyub Castillo

Mtro. de Tecnologías en la Escuela Secundaria No. 1 "Agustín Vadillo Cicero"
Mérida, Yucatán

Aquí estoy, sentado sobre esta piedra aparente.

Recuerdos del porvenir, Elena Garro.

Siempre he pensado que las penurias son mellizas, que nacen en camada, pero es ahora cuando lo compruebo. Lo vi por primera vez ya entrada la noche de un día de doble amanecer; cuando don Próspero llegó para exigir que le venda la finca a un precio que no paga el sudor ni los sueños sembrados en esta tierra. Amenazó con regresar, por eso lo esperaba solitario en el techo altísimo, con el ojo en la mira y con el corazón en el dedo posado en el gatillo de la carabina.

Le descubrí en el maizal o quizá fue solo la oscuridad que se acomodó. Estoy seguro de que pudo ser todo menos ese hombre gordo, alto y sudoroso, acostumbrado a tomar cuanto, cuando y a quien desee. Disparé al aire y corrió hacia el pozo, otro a la pierna y se precipitó al interior. Sabe Dios que no mataría a nadie; aunque por preservar mi soledad sería capaz de tomar alguna vida. Bajé de prisa, los perros ansiosos salieron antes de mí y se dispersaron en la oscuridad, ninguno en dirección a la presa. Los insulté por su alboroto y de entre las injurias se me escapó un sinsentido: «Solitario no; único» y yo también me perdí en la oscuridad.

El resplandor de mi lámpara lo traicionó en la noche eterna del pozo. Jalé la cuerda para capturar a mi enemigo, pero me sorprendió que el peso no correspondiera al de un hombre. Me recliné sobre el brocal y en el otro extremo se mecía un balde con residuos de agua; fue en ese instante de magia geométrica en el que se me revelaron, por primera vez, sus ojos húmedos y torcidos clavándose en mi frente.

Escapé con el miedo derribando mis piernas cuando un inesperado montículo de tierra suelta me tumbó junto a una fosa nueva. Uno de mis perros, sin nombre igual que los demás, se acercó cariñoso a lamer mi cara para asegurarse de que estoy bien y para decirme que no me preocupe. Lo empujé porque no me gusta el afecto ni la compañía.

Confiado de que los perros ladrarán a cualquier sombra, entré a bañarme mientras una lluvia instantánea hacía lo mismo con la hierba, agachándola con su peso y descubriendo hongos y secretos en el patio. Luego, cojeando por un dolor fantasma en la pierna, subí a refugiarme en la biblioteca y me dejé caer en el sofá, donde pronto, el sueño me venció.

Dormí más que una noche y hubiera dormido aún más de no ser por el picoteo de los zanates en mi cabeza y la vigorosa luz matinal fundiéndose con mi cefalea. El espasmo del recinto fue visible, tan acostumbrado a la luz artificial y al aire encerrado, pues a fin de preservar la santidad del recinto, ahora profanado, jamás corro las cortinas ni abro las ventanas.

El perverso estaba allí, leyendo mis libros favoritos, recorriendo las calles entre los libreros y deshojando las obras como si fueran pétalos. Me puse de pie, pero la pierna adolorida y el dolor de cabeza me enviaron de nuevo a la alfombra cubierta de mis libros mutilados. Las lágrimas y la rabia me brotaron juntas, más porque el cobarde huyó, escondido en la vibrante luz del mediodía.

Logré alcanzar el barandal frente a la biblioteca y miré atónito la destrucción enferma de mi hogar. La porcelana quebrada, los ventanales fracturados hiriendo al viento a su paso y la palabra «Único», abarcando el conjunto de las cuatro altísimas paredes. Al centro, la espléndida mesa del comedor con el nombre de Próspero grabado con un cuchillo invisible.

Me hubiera desmayado, de no ser por los golpes que la esposa de don Próspero descargaba en la puerta.

—Dime que no vino —suplicó, pálida y estremecida.

—No. No vino.

—Seguro se fue otra vez de pirujas... —Sin permitirle continuar, la empujé y cerré la puerta.

Retorné a la estancia y respiré profundo para aliviarme de la compañía y hacerme a la idea de encontrarme en soledad. Frente a la puerta aún se escuchaba la ráfaga interminable de maldiciones de la mujer.

Minutos después me extrañó el rechinar de la puerta. Al pie estaba la nubosa silueta de un hombre de idéntica flaqueza y estatura a la mía, imitando mi cojera en mi mejor bata de baño. Contestó a la mujer y su respuesta la sentí en mis labios.

—La llevaré con él, señora —dijo con mi voz taciturna, conduciéndola hacia la arboleda por una brecha de hierba.

No permitiría un agravio más, así que como pude salí. Escuché clavarse una pala en el montículo, como si fuera a mi lado, y luego sentí el olor de la tierra húmeda combinada con cadaverina y limo. En ese momento mis perros embravecidos corrieron hacia los visitantes.

—Ahora sabrán qué es lo bueno —balbuceé con una sonrisa de satisfacción, pero mis fieles sin nombre se rindieron al impostor lamiéndole las manos.

La expresión de la mujer cambió al reconocer en el interior de la fosa un cuerpo enorme, amplio y más sudoroso que nunca. El embustero notó la furia de ella y para aplacarla planteó excusas tontas para su horrendo crimen.

Vigorizado por la adrenalina, corrí hacia el impostor que era amenazado por la viuda con mi pala. Sentí el miedo de él palpitando en mis venas; me lancé y lo sujeté por el pecho para facilitarle a ella el castigo. El golpe metálico silbó en dirección a su cabeza, escuché el impacto certero y el crujir de un cráneo; en un instante pasé de ver la nuca del hombre a ver el rostro de la mujer para luego derrumbarme.

La muerte entró por la grieta en mi cabeza. Con una lucidez insólita, mientras caía a la fosa, contemplé el primer amanecer de hace unos días, escuché la oferta fatal de don Próspero y aunque estaba seguro de que jamás cometería ese crimen, lo hice cuando me ofendió por mi vida ermitaña. Descargué sobre él mi carabina gritándole: «Solitario no. Único» y arrastré el cuerpo a la hierba para esconderlo de mí.

El segundo amanecer llegó sin el remordimiento de un día olvidado, que hubiera sido ordinario de no ser porque se fue en pensar en la amenaza de arrebató. Con la bruma de la noche, desde el techo de mi casa espíe a alguien cavando una fosa, tenía la mirada húmeda y torcida como la mía. No pensé que el sepulcro sería para dos, lo hubiera hecho más ancho para hacer, al menos, un poco de distancia perpetua entre nosotros.



**Luis Isaías Sánchez Solís**

Profr. de Tecnología en la *Escuela Secundaria Técnica No. 20*
Mérida, Yucatán.

Cuando el reloj digital certeramente marcó la hora que el tiempo así ya había dispuesto, pude observar cómo la puerta giratoria ejercía su función y permitía el paso hacia el interior del recinto, miré la puerta que giraba con las personas en su interior y cómo al querer entrar a la sala la misma puerta los hacía volver a girar insertando en ellas el deseo de salir de ahí, y en cada vuelta les regalaba la esperanza de hacerlo. Creo que el deseo interminable de que no entraran yo lo poseía. Y así pasaron por lo menos veinticinco años y la puerta no paraba de girar. Observé cómo las personas atrapadas iban siendo modificadas en su físico por la acción del tiempo y del medio ambiente, luego pasé una mano por mi cabeza y noté que mi cabello era parecido a la crin de un caballo, largo, áspero, grueso, fuerte, las otras personas que esperaban afuera para entrar a la puerta estaban en un estado de apoplejía, ya no pensaban y no podían moverse. Pude percibir en los que estaban dentro de la puerta la desesperación de algunos, el desánimo de otros, el tedio y el cansancio de muchos, los vi con sus teléfonos celulares pegados en la oreja, los vi tratando de quitárselos de ahí y no podían, pues ya se habían convertido en parte de ellos. Había entre la gente un par de personas al parecer muy importantes, y observé cómo sus guardaespaldas disparaban sus armas para tratar de romper los cristales, pero los proyectiles también entraban en el efecto giratorio y seguían la misma órbita generada por la puerta, y se oxidaban. El siguiente parpadeo duró igual como veinticinco años, pasé nuevamente la mano derecha en mi cabellera y me di cuenta de que había crecido mucho y era más larga, áspera, y gruesa y tuve el mismo pensamiento: era de la crin de un caballo, a la que creo que ya me había acostumbrado. Entonces vi que únicamente quedaba una persona viva dentro de la puerta, los demás ya habían fallecido, los restos óseos fueron convertidos en polvo y quedaba todo el espacio y el tiempo, el rostro del sobreviviente era de una forma irregular, en él se podían ver al mismo tiempo todas las emociones, la ira, la felicidad, la apatía, la esperanza y el cansancio. Miré y vi que las personas que aún estaban afuera, que eran todas aquellas mismas de hace cincuenta años, habían rejuvenecido, el tiempo regresó sobre ellos, convirtiendo a muchos en pequeños embriones humanos, a otros en niños que gateaban y lloraban, y a unos pocos en adolescentes. Los rostros de los que eran seres humanos en plenitud presentaban la misma forma del que estaba dentro de la puerta giratoria, todas las emociones combinadas en sus rostros. Envuelto por la contemplación inaudita de lo que presenciaba, pensé en ese instante que lo mismo podría estarme pasando, ¿sería igual que ellos? ¿O el inexorable tiempo no había pasado por mí? Ya no pude saberlo, intenté moverme, pero el espacio era tan reducido que no me lo permitían las tablas que flanqueaban mis costados, intenté pararme y mi cabeza se topó con las tablas que tenía arriba, me entró la desesperación de los claustrofóbicos, estaba en mi ataúd, cerré los ojos por veinticinco años y al abrirlos fallecí, creo que siempre estuve muerto, y la crin cubría todo mi cuerpo.



JADE



Carlos Gabriel Euán González

Maestro de Primaria en la Escuela *Veinte de Noviembre*. Akil, Yucatán

Desde que comencé a ir en motocicleta a mi trabajo en la escuela *20 de Noviembre* en Akil, perdí la oportunidad de dormitar en el camino como lo había hecho siempre que viajaba en carro con otros colegas.

Así es que ahora debo estar alerta mirando con atención el camino y me he dado cuenta que en la carretera se encuentran animalitos atropellados, desde ardillas, tlacuaches, tuzas, armadillos, gatos y perros, que deambulan en busca de agua y alimento. Esto ha sido tema de conversación incluso en el salón de clases con mis alumnos y hemos platicado sobre las causas de estos hechos y lamentando que sean cada vez más frecuentes. Las muertes de estos animalitos han sido algo presente en mí día a día y por eso decidí escribir algo relativo a ello. Así nació este relato:

Los primeros rayos del sol se colaron entre las hojas de los árboles y algunos de ellos, juguetones, rebotaban en las gotitas de rocío acumulado en las hojas del zacate bastante crecido del monte. La perrita que ahí se encontraba abrió los ojos y con un buen estiramiento y una sacudida, desde la pequeña cabeza blanca hasta el rabito negro, saludó al nuevo día.

Había pasado la mayor parte de la noche asustada, merodeando ansiosa, por ratos hecha ovillo, no por el frío, sino por el miedo y la soledad que crecían conforme las sombras se adueñaban del monte, hasta que la venció el sueño.

¿Qué fue lo que pasó? ¿Cómo es que las cosas dieron un giro sorpresivo y tan radical? Todavía en la tarde anterior se encontraba jugando con sus hermanos, dos cachorritos blancos tan inquietos y juguetones como ella. Se la pasaron corriendo y trepando sobre los tercios de leña armados, desafiando el peligro que representaba la fogata donde se cocía la cena de esa noche. Y ahora, desorientada, no veía nada conocido, mucho menos divisaba a sus hermanos y ante su recuerdo dejó escapar un quejido que terminó convirtiéndose en llanto.

Recordaba cómo una vocecita dulce, siempre alegre y amable le decía: ¡Jade! Fue la primera palabra que escuchó y que la nombraba llenándola de gozo. Recordaba cómo, ante esa vocecita, acudía de prisa dando brinquitos que finalizaban casi siempre con una barrida de panza. ¡Jade!, le decía su dueña, quien se atrevió a ponerle nombre y que ahora la había abandonado. ¡No!, no podía ser así... y, sin embargo, aquella pequeña de vocecita dulce la había dejado sola en el triciclo dentro de una caja sin ninguna compañía.

No le importaba ya, ¿o sí? Ahora apremiaban el hambre y la sed, pues ya no tenía de esa sopita de tortilla que con tanta frecuencia merendaba junto a su madre y hermanos, y tampoco de esa agua fresca de la tinaja que siempre traía de pilón un chancletazo en el lomo que la obligaba a emitir unos gritos juguetones mientras pegaba la carrera hacia los tercios de leña a esperar al acecho el descuido de los humanos de la casa para regresar de nuevo a disfrutar de esa frescura sin igual.

Todo eso recordaba mientras lamía la punta del zacate para recoger las gotitas de rocío y saciar su sed. De pronto, escuchó un chirrido espeluznante que perturbó sus sensibles oídos, se asustó y corrió sin rumbo definido, tratando de huir en dirección contraria a ese horrible sonido; sin darse cuenta se alejaba más de la orilla de la carretera, adentrándose en el espeso monte, sin saber lo que le esperaba.

Los días pasaron y la situación no mejoraba, poco a poco el hambre y la sed causaban más daño y malestar, que la soledad y el miedo que sentía. Cada vez tenía menos energía y su cuerpo había consumido tan poco líquido vital que carecía de saliva hasta para lamer sus pequeñas patas adoloridas. Siguió deambulando y hurgando en algunas madrigueras sin dueño para llevar algo a su estómago, pero no había nada que comer y, además, el sol de abril estaba deshidratándola de manera peligrosa...

Desde que huyó del sonido atemorizante la primera mañana, no había tenido el valor de regresar hacia la carretera por temor a no poder enfrentarse sola a los peligros que pudiera encontrar. Pero sabía que era la única forma de intentar obtener un bocado o un poco de agua aún con las pocas fuerzas que le quedaban, si quería ver la luz de un nuevo día.

Casi a rastras, un pasito tras otro fue regresando en el camino andado; su maravilloso olfato le permitía, aún al borde de la inconsciencia, identificar el sendero recorrido con anterioridad hasta que se fue acercando a la orilla de la carretera. Ya pasaba del mediodía cuando empezó a distinguir el asfalto acompañado del sonido de los motores de vehículos. Se acabó la hierba y quedó frente a ella una línea iluminada, reflejante, pero más que nada caliente para los cojincitos de sus patitas sucias y tambaleantes.

Sorprendida, aturdida y con los ojitos vidriosos quedó inmóvil por un momento en medio del asfalto. Todo pasó muy rápido, sin darle oportunidad a reaccionar, aunque tal vez no hubiera podido por su estado de debilidad: de repente escuchó el chirrido aterrador del patinar de unas llantas tan cerca de ella, y sintió cómo el suelo en que se desvanecía vibraba violentamente. Cerró los ojos y ya no los abrió, se esfumó el hambre, la lengua seca no sentía más la necesidad de agua. Todo se oscureció como la primera noche que pasó en el monte, incluso más rápido, casi de manera instantánea. Los sonidos a su alrededor se fueron integrando a un zumbido que inundó su cabeza y retumbó en su pequeño cuerpo ya desgastado.

Nunca sabría cuánto tiempo permaneció en aquella oscuridad interior. Solo recordaría que al abrir de nuevo los ojos escuchó aquellas voces tan cálidas que hicieron palpar de emoción y paz su corazón, que tanto miedo había pasado.

- ¡Mamá, mamá está abriendo los ojitos! Tuviste razón, frenaste a tiempo el carro y no la has golpeado. ¿Nos la vamos a quedar verdad mamá? ¡Lo has prometido!

-Dice la veterinaria que tiene buenas probabilidades de recuperarse, pero ¿De verdad serás responsable y cuidadosa con ella?

-Claro que sí mamá. Te lo prometo, seremos las mejores amigas y no tendrás queja de nosotras. La alimentaré y la cuidaré con todo el amor que necesita. ¡Mira mamá cómo está moviendo la colita y quiere husmear mi cara!

La perrita apenas pudo incorporarse, no reconocía los rostros, pero esa voccecita tierna y alegre que escuchó, le dio fuerzas para poder levantarse y tratar de demostrar su ánimo y alegría. A pesar del incómodo dolor en su patita rasurada y el ardor que la recorría, ya no sentía hambre ni sed.

Se le pusieron los ojitos vidriosos de nuevo y unas gotas se deslizaron hasta topar con la mesa donde se encontraba, la poca agua que había recuperado su pequeño cuerpo acudió a sus ojos para hacer visible su agradecimiento por la nueva oportunidad que tenía de vivir, de vivir verdaderamente rodeada de amor.

- ¿Y qué nombre le pondrás?

-Le pondré Jade mamá, se llamará Jade.



¿Qué es la poesía?



Jonatan Samir Cauich Ortiz

Maestro de español en la Secundaria Estatal

Víctor Manuel Gutierrez Arceo

Dzoncauich, Yucatán

Para responder a esta interrogante, me remito a la frase de Gustavo Adolfo Becquer, "Poesía, poesía eres tú".

Es verdad, la palabra poesía si bien tiene categoría de sustantivo, en sí misma puede desempeñar otros papeles en nuestra vida. Poesía es sujeto, sí, como decía el poeta, poesía eres tú, soy yo, somos todos cada uno desde las distintas experiencias de vida que somos capaces de expresar a través de las palabras.

La poesía también se conjuga, es decir, yo hago poesía, tú haces poesía, nosotros hacemos poesía. Todo ser humano es capaz de transmitir lo que siente, lo que piensa, lo que quiere, lo que desea de la mejor manera posible y realzando la belleza de su propio lenguaje.

Poesía es ese abrir el corazón y dejar que lo más profundo de nuestro ser encuentre las figuras exactas para mostrar quiénes somos. Es desnudar el alma y establecer vínculos trascendentes con las letras.

Poesía es el grito de un verdadero hombre en forma de verso, es aquello por medio de lo cual se explica lo inexplicable, se toca lo intangible, se comprende lo que va más allá de la razón humana.

Para el culto poesía puede ser inteligencia, para el enamorado puede ser ardor en el corazón, para el triste palabras que hieren el alma, para el desdichado ocasión de muerte o para el enojado, arrebatos de dolor.

La poesía para mí es una realidad incomprendida, es aquello que el ser humano es capaz de hacer, pero tiene un trasfondo a veces inexplicable.

Sin duda alguna, considero la poesía como ese camino que me lleva a encontrarme conmigo mismo y con el otro gracias a la maravilla del lenguaje.



La gran galaxia. Rufino Tamayo. Óleo sobre tela (1978).

La poesía es un arma cargada de futuro de Gabriel Celaya y musicalizada por Paco Ibáñez

<https://www.youtube.com/watch?v=fCGw2rRBru0&t=28s>

A una lámpara



Ligia Espadas Sosa

Mtra. fundadora y facilitadora del programa *Entre Todos*

Todas las noches te contemplo solitaria, en la gran oscuridad, te dejan encendida cual si fueras única responsable de cuidar aquellos espacios que en el día, albergan alumnos cuyas voces dan vida porque llegan a estudiar, entonces te apagas y esperas que la noche llegue, para alumbrar.

Cuando todos se van, sola tú quedas, centinela fiel de aquel lugar. Símbolo solidario de esa escuela, templo que siempre irradiará en el día, luz de conocimiento, por la noche, luz en la oscuridad. Hace un tiempo, di esa luz, la que se da donde estás esa luz del Universo que siempre iluminará la vida de los que acuden buscando ciencia y verdad.

Cada vez que te miraba, sentía algo hacia ti que no podía entender, hasta que al fin comprendí de esa atracción el porqué: Lo que fui y lo que eres, tienen mucho en común, las dos nos desempeñamos en la misión de alumbrar, yo, con el conocimiento tú, en la oscuridad.

No estás sola, estoy contigo, te veo siempre brillar por las noches cada día, y me haces recordar un tiempo maravilloso que no olvidaré jamás: la luz de aquellos espacios, que nunca se extinguirá.



El abrazo

(Poema colectivo) *

Cuando el manto azul aparece,
al abrazarlo el sol, se aclara y brilla,
tu canto nos anuncia que amanece,
dando la bienvenida al nuevo día.

En la calma del bello amanecer te veo
solitario, pensativo, observando.
¿Acaso te das cuenta que te miro?
Tu presencia invita a agradecer temprano.

Hoy, que tu vuelo descansa,
disfruto y me recreo en tu estampa
que al contrastar con el lejano cielo
parece que se acerca y te abraza.

El fondo azul, cuando atardece
se torna gris, porque se va el día;
tu canto cambia al llegar la noche
y mi alma te responde agradecida.

Para que nada perturbe tu presencia,
respiro con el aire del silencio,
así estarás conmigo para siempre
en este abrazo fraterno, con el cielo.



*Este poema nació de manera fortuita. En un chat del Consejo Editorial de esta revista, la Mtra. Carolina Avilés subió la foto que acompaña al texto y que ella acababa de tomar, y les preguntó a sus colegas qué les sugería. Comenzaron a llegar versos breves que se fueron ligando, corrigiendo y terminaron redondeándose en este poema que ahora te pertenece.



Video *Escribe* de Paulo Coelho, en la voz del Mtro. Manuel Mercader:
<https://www.youtube.com/watch?v=1j5AfMFYgCE&t=2s>

No tatuaré el recuerdo con olvidos



Mtra. Nayby Ruiz Sosa.

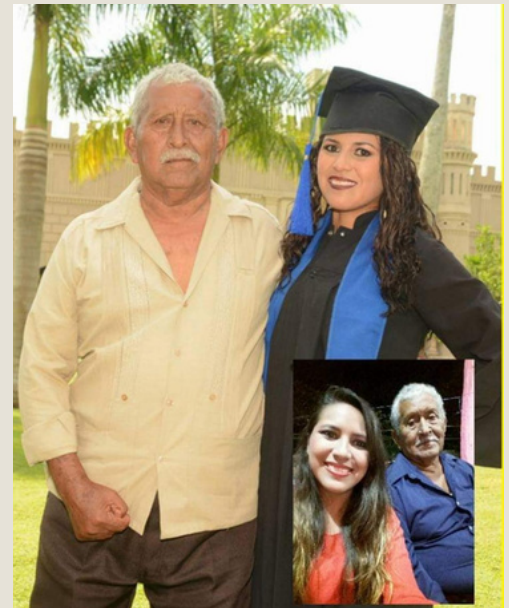
Primaria Manuel Ávila Camacho

Progreso, Yucatán.

Al cerrar los ojos,
al dejar pasar las manecillas del reloj,
mientras grano a grano el tiempo
va pasando
vuelvo a ver tus ojos negros
que miraban a través del ocaso.

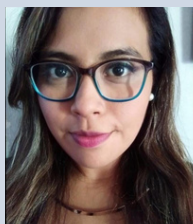
Un susurro de vida me contempla
mientras tu recuerdo,
se vuelve parte de mi alma.

No te irás de este mundo.
No me tatuaré de olvido,
para que tu recuerdo vivo
permanezca en cada suspiro.



La Mtra. Nayby Ruiz con su abuelo,
a quien evoca en este poema.

Sensación de Libertad



Gameba Kantún Hernández

Maestra en la Escuela Secundaria Estatal *Carlos Marx*, Progreso, Yucatán.

¿A qué sabe?

Es sentir el dulce sabor de un día soleado, la saciedad de probar un nuevo mundo; sabe a felicidad cuando se tiene de verdad pero amarga cuando de desigualdad se tiñe. Es indescriptible el gusto que deja la sensación de libertad.

¿A qué huele?

Huele al perfume de una mujer que camina sin miedo, a la comida favorita cuando has podido elegirla, el aroma de un café con amigos de la infancia; mina el aire que llena los pulmones al respirar. Es indescriptible el aroma que deja la sensación de libertad.

¿Qué apariencia tiene?

Es blanca, pero también negra o de raza cualquiera, tiene la forma de Cristo, Jehová y Buda, como alguien que viste a su manera; forma de mujeres y hombres, sin sexo ni preferencia de ellos; colorida, como la bandera que representa una comunidad. Es indescriptible la imagen que deja la sensación de libertad.

¿Cómo suena?

Suena como las palabras de quien las dejar salir, a los murmullos de los que han sido silenciados, se escucha como la opinión de quien quiere hablar, el eco de la exigencia por ser respetado, a gritos de justicia que retumban en diferentes idiomas. Es indescriptible el sonido que emite la sensación de libertad.

¿Cómo se siente?

Suave cuando las ideas fluyen por doquier, firme ante el deseo de hacer algo y realizarlo, a veces dura con quien menos lo merece o ardiente en el corazón de quien la exige, dolorosa vereda que nos lleva a la misma circunstancia. Es indescriptible el tacto que deja la sensación de libertad.

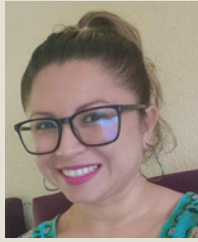


Estrella Azul. Joan Miró (1927)



Canción a la libertad: *De una sola manera*.
https://youtu.be/SgK_sMGKeS8

El Janal Pixán



Cristi A. Santana Briceño

Asesora Técnica Pedagógica Zona 016 de Primaria
Mérida Yucatán

Una antigua tradición que viene de los ancestros, para honrar y recordar a los difuntos nuestros.

Muy auténticos somos en mi amado Yucatán, es signo de identidad celebrar Janal Pixán.

Janal Pixán significa comida de las ánimas, es pues para celebrar y no derramar lágrimas.

El treinta y uno de niños, el primero de adultos, el dos es día de todos, así rendimos tributo.



Puchero para los chicos, relleno negro a los grandes, muchas flores y candiles, lo demás que se demande.

Sal y agua hay que poner, inicio y fin significan, y contra los malos vientos, a todos nos purifican.

Una filita de velas es necesario encender, para alumbrar el camino de nuestro amado ser.



Dulce de frijol y nance,
de papaya y tejocote,
¡qué ricos dulces del pueblo!
más el de ciricote.

Unos caballeros pobres
y unos chan atropellados,
no son hombres en desgracia,
sino dulces muy preciados.

Una jícara de atole
y otra de chocolate,
una rica cervecita
o Xtabentún que hidrate.

¡Qué delicioso es el xek,
mezcla de variada fruta,
compartirlo con la familia
es lo que más se disfruta.



A los ocho días el bix,
ochovario, así lo llaman
aquí se cocina el pib
manjar que todos aman.

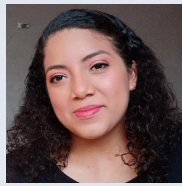
Nos estamos alistando,
ya se prepara el hoyo
para enterrar este rico
y tradicional mucbipollo.

No debemos olvidar
en el rincón una mesa,
es para el “ánima sola”
pues también ella regresa.

Viene el tiempo de “pixanes”
tu casa limpia ha de estar,
no vaya a ser que en la noche,
alguien la venga a trapear.



Fomento de la lectura en la primera infancia: ¿Cómo lograr que los niños lean?



Mtra. Yazmin Elicea Rodríguez

Maestra de Primaria

Escuela *Salvador Alvarado*

Seyé, Yucatán.

"Leer" no solo es una palabra, sino un proceso que implica la experiencia de adentrarse en universos o realidades relativamente independientes, acompañando las ideas y sentimientos del escritor. Leer, no es un verbo que hace referencia únicamente a la decodificación de símbolos escritos, sino a un intercambio en el que el lector interactúa con un texto, aportando en dicho proceso, los conocimientos, habilidades y destrezas que posee.

La lectura traspasa todos los ámbitos de la vida, ya que en las actividades que realizamos cotidianamente empleamos recursos e información que en algún momento de nuestra vida hemos leído, en el ámbito social, desde una sencilla conversación en la cual exponemos nuestros puntos de vista, hasta el ámbito escolar en el que los hábitos de lectura nos permiten desarrollar la metacognición, es decir, la capacidad de autorregular nuestros procesos de aprendizaje (aprender a aprender).

El mundo en el que vivimos actualmente nos exige ser individuos con conocimientos actualizados, pues ello nos vuelve social, laboral y académicamente más eficientes y competentes en diversas áreas de la vida. De ahí radica la importancia de que, en el ámbito educativo, la lectura deba convertirse en un recurso imprescindible que comience desde las primeras etapas del desarrollo del niño, aplicando estrategias que despierten en los niños, niñas y adolescentes (NNA) entusiasmo al leer, hagan palpar su corazón, logren sacarle algunas lágrimas, los motiven a ser mejores personas, les permitan descubrir el mundo que los rodea, los inspiren a emprender nuevas aventuras y cambiar algo en su vida, es decir, deben apasionarlos.

Dado que el proceso de lectura se va desarrollando de forma paulatina, tanto padres de familia, docentes y otros actores educativos debemos actuar de forma consistente y oportuna para introducir, motivar y afianzar al niño en la lectura. Algunos consejos para acercar a nuestros niños a la lectura:



I. Rodearlos de lectores activos: deben ver a sus maestros, madres, padres o algún otro miembro de la familia leyendo libros, periódicos, revistas, artículos, ensayos u otras producciones escritas, esto le servirá de motivación.

II. Crear espacios de lectura y dedicarle tiempo de calidad: Es importante que diariamente se destine tiempo para leer de forma consciente. Apartándonos del bullicio de la vida diaria para poder disfrutar la experiencia de la lectura y ésta se convierta en un hábito.

III. Presentarles escritos que puedan ser de su interés: una forma de demostrarles que la lectura no es “aburrida” es promoviendo libros que puedan despertar su interés y llamar su atención, sin dejar de lado el desafío cognitivo que representan los textos formales.

IV. Mostrarles la lectura con un enfoque lúdico: Para ello se pueden programar una serie de actividades alrededor de la historia como el uso de títeres, disfraces, dramatizaciones, etc.

V. Proporcionarle tutoría en el proceso de lectura: darle acompañamiento antes, durante y después de la lectura. Involucrarse y preguntarles sobre el libro que están leyendo, sus personajes, momentos, qué les gustó o disgustó, etc.

VI. Hablarles sobre libros y asociarlos a momentos o situaciones: hablar con los niños sobre diferentes historias y ayudarlos a reflexionar sobre la aplicación de las moralejas o enseñanzas en sus vidas.

VII. Invitarlos a visitar bibliotecas, librerías o espacios donde estén en contacto con los libros: de esta forma ellos comprenderán que el mundo de la literatura es extenso, variado y pueden elegir los géneros que sean de su interés.

VIII. Regala libros: Regalar un libro permite que los niños lo tengan como un objeto especial, para que lo cuiden y valoren su importancia.

La lectura permite que los NNA mejoren su lenguaje y oralidad, fortalezcan su memoria y concentración, alimenten su imaginación y amplíen su vocabulario. Estas líneas están dedicadas a los docentes, asistentes educativos, directores y todo el personal que labora en centros escolares, a los profesionales que tiene en sus manos la responsabilidad de educar a las futuras generaciones. Recuerden que hoy en día fomentar los hábitos de lectura más que un pasatiempo es garantizar el futuro de nuestros niños y darles una educación integral que los prepare para la vida, pues como dijo Ralph Waldo Emerson “En muchas ocasiones la lectura de un libro ha hecho la fortuna de un hombre, decidiendo el curso de su vida”.





La carpeta viajera

Mtra. Cinthia P. Borges Beltrán

Jardín de Niños *Morelos*, Mérida Yucatán.

El acercamiento a los libros y los momentos de lectura permiten a los infantes imaginar, crear y descubrir el mundo que les rodea. Teniendo en cuenta los beneficios que aporta la lectura en los niños y las niñas, surgió la estrategia aplicada en mi grupo de preescolar.

En un momento de diálogo grupal con los alumnos y alumnas de segundo grado, se indagó acerca de los cuentos que conocían y de los momentos de lectura que se ofrecían en casa, ellos comentaban que mamá y papá no les leían cuentos ni les cantaban canciones.

Se observó el interés por parte de los niños en el momento de lectura dentro del aula. Con este interés latente se les solicitó el apoyo a padres y madres de familia para tener un momento de lectura en casa con sus hijos.

Cada 15 días se llevarían un libro a casa con el compromiso de cuidarlo, leerles y responder una pregunta a través de un dibujo. Para ello, se ideó e implementó la estrategia a la que se le puso por nombre “**Carpeta viajera**”. Antes de llevar a cabo esta estrategia llamaba la atención cuando, en diálogo con los niños, se podía identificar la falta de estos espacios de lectura tan necesarios en esta etapa infantil.

Así, días antes de mandar la carpeta viajera a casa, eran comunes charlas como las siguientes:

Maestra: ¿A quiénes de ustedes les leen cuentos?

Óscar: A mí no maestra.

Maestra: ¿ni para dormir?

Liam: A mí no me lee mi mamá, me pone la tele para que me duerma.

Maheleth: Maestra, a mí no me leen, porque mis papás todo el día trabajan y están cansados, a veces quiero dormir con mi papá y me saca de su hamaca, me pasa a una hamaca chiquita.

Maestra: ¿Les gustaría llevar un cuento para que mamá o papá les lea?

Niños y niñas: ¡siiii!

La Carpeta viajera empezó a formar parte de la rutina áulica: Las mamás decoraron sabucanes con figuras de foami de los personajes favoritos y con el nombre de su hijo (a); dentro de éste llevaban una carpeta (igual decorada), en la cual realizaban registros a partir de dibujos de los cuentos que se llevaban a casa.

Este ir y venir de cuentos del salón a casa y de la casa al salón pronto dejó entrever cambios maravillosos que la literatura estaba gestando en la vida no únicamente de los niños y las niñas, sino también al interior de las familias:

Mahelet: Maestra mi papá me leyó el cuento y no me cambió a la hamaca chiquita, también mi mamá lo leyó, pero otro día.

Los días que los niños y niñas regresaban sus sabucanes al salón, se hacía un momento de diálogo para que compartieran su experiencia de la carpeta viajera. Contaban con emoción cómo su mamá o su papá les habían leído el cuento, mencionaban acerca de lo que había tratado y de los personajes que recordaban.

Con la implementación de esta estrategia, pude confirmar que los niños y niñas quienes tienen la oportunidad de tener momentos de lectura con su familia construyen vínculos con las palabras y las personas que perdurarán para toda la vida. Y de manera personal, puedo reconocer que al escribir se liberan muchas emociones que en ocasiones nos enferman, ayudándonos con ello a re-crearnos, sanar y reconocernos mejor.



Poemas y canciones sobre el maestro y la educación

EDUCAR.

GABRIEL CELAYA

Educar es lo mismo
que poner motor a una barca...
hay que medir, pesar, equilibrar...
...y poner todo en marcha.

Para eso, uno tiene que llevar en el alma
un poco de marino...
un poco de pirata...
un poco de poeta...
y un kilo y medio de paciencia concentrada.

Pero es consolador
soñar mientras uno trabaja,
que ese barco, ese niño
irá muy lejos por el agua.

Soñar que ese navío
llevará nuestra carga de palabras
hacia puertos distantes,
hacia islas lejanas.

Soñar que cuando un día
esté durmiendo nuestra propia barca,
en barcos nuevos seguirá
nuestra bandera enarbolada.

HACE FALTA UN MAESTRO.

ZANONI AMEZCUA.

Para educar al pueblo e instruirlo,
hace falta un maestro decidido
que no tema romper con paradigmas
culto, capaz, honesto y reflexivo.

Que oriente y marque rumbos al estudio,
sereno y firme, amable e instruido,
de voz tranquila, pero bien acorde
con un discurso claro, estremecido.

El que en la libertad halle sentido
y cuya autoridad le de Natura
y no la imposición vertical, dura,
que hace rebelde al hombre sometido.

Hace falta un maestro que analítico,
en justicia y razón busque respuestas,
crear conocimiento siempre crítico
que le dé sustento a sus propuestas.

Hace falta un maestro reflexivo,
culto, capaz, honesto y decidido.



Educar:

<http://radio.segey.gob.mx/wp-content/uploads/2017/02/Poesia-Educar-de-Gabriel-Celaya.mp3>

Hace falta un maestro:

<https://radioteca.net/audio/poesia-hace-falta-un-maestro-de-zanoni-amezcua/>

Poemas y canciones sobre el maestro y la educación

Poema del enamorado de la maestra

Elsa Bornemann (ARGENTINA 1950-2013)

Usted jamás va a saberlo
y es apenas una frase:
¿cómo escribir que la quiero
en el cuaderno de clase?

Usted nunca va a enterarse.
Es ancha esta pena mía...
¿Cómo contarle mi amor
con faltas de ortografía?

Usted pondrá "insuficiente"
a su alumno enamorado,
pues por volverla a tener
voy a repetir el grado.



Escuela

Federico García Lorca (España 1898-1936)

MAESTRO

¿Qué doncella se casa
con el viento?

NIÑO

La doncella de todos
los deseos.

MAESTRO

¿Qué le regala
el viento?

NIÑO

Remolinos de oro
y mapas superpuestos.

MAESTRO

Ella ¿le ofrece algo?

NIÑO

Su corazón abierto.

MAESTRO

Decid cómo se llama.

NIÑO

Su nombre es un secreto.

La ventana del colegio tiene una
cortina de luceros

Canción primaveral

Federico García Lorca

Salen los niños alegres
de la escuela, poniendo en el aire tibio
de abril canciones tiernas.
¡Qué alegría tiene el hondo silencio de la
calleja!

Un silencio hecho pedazos
por risas de plata nueva.

Canciones que expresan el sentido fundamental de la pedagogía: ACOMPAÑAR

YOU RAISE ME UP. JOSH GROBAN.
<https://youtu.be/3xN5MCL8dfw>

ES POR TI. MÓNICA TIRABASSO
<https://youtu.be/6x3yxuUt608>



El maestro rural

Cuento de Juan Capagory (Uruguay 1934-1997)

Antes íbamos a caballo hasta "El Cruce" y allí esperábamos el ómnibus que nos llevaba a la escuela del kilómetro 75.

En invierno crecía la cañada y no íbamos casi nunca.

Ahora tenemos la escuela en las chacras, en un rancho que cedió Lucio Argenta.

Cuando llegó el maestro en el charret, con Lucio, él no nos vio; pero nosotros que notamos todo en el camino, lo vimos llegar. Era un hombre joven y alegre. Lucio reía cuando él hablaba...

El maestro fue por todos los ranchos a saludar a los vecinos, a pedirnos que nos mandaran a la escuela.

Cuando el tiempo "levantó" y se pudo trabajar, lo vimos al maestro con Lucio que le enseñaba a arar:

-Firme la mancera maestro. ¡Firme la mancera!

Enseguida fue un hombre querido por nosotros. Donde había que ayudar él llegaba:

-No sé, pero quiero ayudar, además, así aprendo.

Los chacareros que le desconfiaban porque venía de la ciudad, ahora lo sentían uno de ellos.

Consiguió una lechera pero no sabía ordeñar; los más grandes de nosotros, acostumbrados a hacerlo, le enseñamos. Él miraba agachado, con gran tensión, lo que para nosotros resultaba tan fácil.

-A ver, hora déjenme a mí

La vaca lo "extrañaba" y escondía la leche. El no se enojaba, se reía: "Ya aprenderé". Imitaba el movimiento de nuestras manos.

-Así tiene que ser, nos enseñamos los unos a los otros.

Una noche, mientras mi madre hacía la comida, mi padre, que tomaba mate silencioso, de pronto dijo como hablando solo:

-Está apurado el maestro porque aprenda a leer...

Los chacareros van de noche a la escuela. Mi padre llega con los libros y cuadernos bajo el brazo. Tiene fea letra. Las "a" las hace así "Q". Yo lo corrijo y le enseño.

A veces llega riéndose solo y le cuenta a mi madre lo que les estuvo leyendo el maestro: "Un viejo loco que atropellaba los molinos a lanza porque creía que eran gigantes. ¡Qué de reírnos, viejo palangana!"



Le cuenta a mi madre lo que aprende mientras afila unas tijeras, porque tiene que enseñarle a podar al maestro.

Cuando la seca grande, la tierra tenía rajaduras en las que se podía meter un puño. Los chacareros la miraban como a un amigo enfermo: "Se va a perder todito" decían, y se quedaban mirándola.

Las tardes ocultaban un sol de un rojo dolido; después de cenar, los chacareros miraban el cielo tratando de descubrir algún indicio de lluvia. Pero la seca seguía...

Los hombres se habían vuelto callados y hoscos, las mujeres habían olvidado su canto.

El maestro, con un pasto que tenía entre los dientes, desgranaba un terrón de tierra y miraba los maicitos tempranos volverse metálicos por falta de agua.

Estábamos en la escuela cuando llegó la lluvia: la avisó un relámpago solo que partió al medio la tarde. Se oscureció todo. Salió el maestro y salimos nosotros: allá a lo lejos la lluvia empañaba

los cerros, venía ligera hacia nosotros, cubriendo el paisaje.

Una gota grande mojó la cara del maestro. ¡Qué alegría la suya! Se sacó la túnica que agitaba en el aire y recorrió con nosotros los ranchos gritando y cantando, llamando a cada chacarero por su nombre: ¡Pedro! ¡Lucio! ¡Don Ángel! ¡Llueve! ¡Llueve! ¡Llueve!

Dejaba correr el agua por su rostro vuelto al cielo, las manos levantadas, dejando que la lluvia lo empapara.

Los chacareros desde la puerta de los ranchos lo miraban conmovidos...

Esa tarde, aunque nos empapamos, en nuestras casas no nos dijeron nada.

Llovió toda la tarde; el paisaje quedó limpito, la tierra negra, los campos verdes, los cerros bien azules. . . El maestro y los chacareros allá a lo lejos recorrían los plantíos.

El cielo se floreció de mariposas y los borró de nuestra vista. Nosotros salimos a jugar y a querer agarrarlas.



Escuchar el cuento bellamente narrado, en la voz del Mtro. Salvador Lemis:

<https://open.spotify.com/episode/15edugjwFTxc6LfBmZbPUP?si=27bbc92b0a0e4037&nd=1>

José Martí: Libertad y educación

Selección de textos: Mauricio Robert Díaz.



Estatua ecuestre de José Martí, realizada en 1950 por la artista estadounidense Anna Hyatt Huntington, quien, paradójicamente, inmortalizó el momento de la muerte del prócer cubano, en el combate de Dos Ríos.

Para qué la educación

"La felicidad existe sobre la tierra; y se la conquista con el ejercicio prudente de la razón, el conocimiento de la armonía del universo y la práctica constante de la generosidad y el amor; pues el amor es el lazo de los hombres, el modo de enseñar y el centro del mundo..."

"La felicidad general de un pueblo descansa en la independencia individual de sus habitantes. Una nación es el resultado de sus pobladores libres".

"Al venir a la tierra, todo hombre tiene derecho a que se le eduque, y después, en pago, el deber de contribuir a la educación de los demás".

"Educar no debería ser echarle al hombre el mundo encima, de modo que no le quede por donde asomar los ojos propios; sino dar al hombre las llaves del mundo, que son la independencia y el amor, y prepararle las

fuerzas para que lo recorra por sí, con el paso alegre de los hombres naturales y libres".

"Instrucción no es lo mismo que educación: aquella se refiere al pensamiento, y ésta principalmente a los sentimientos. Sin embargo, no hay buena educación sin instrucción. Las cualidades morales suben de precio cuando están realizadas por las cualidades inteligentes".

"El pueblo más feliz será el que tenga mejor educados a sus hijos, en la instrucción del pensamiento, y en la dirección de los sentimientos. un pueblo instruido ama el trabajo y sabe sacar provecho de él. Un pueblo virtuoso vivirá más feliz y más rico que otro lleno de vicios, y se defenderá mejor de todo ataque".



Historias de vida

José Martí:

<https://youtu.be/cpZPOLQRSAQ>

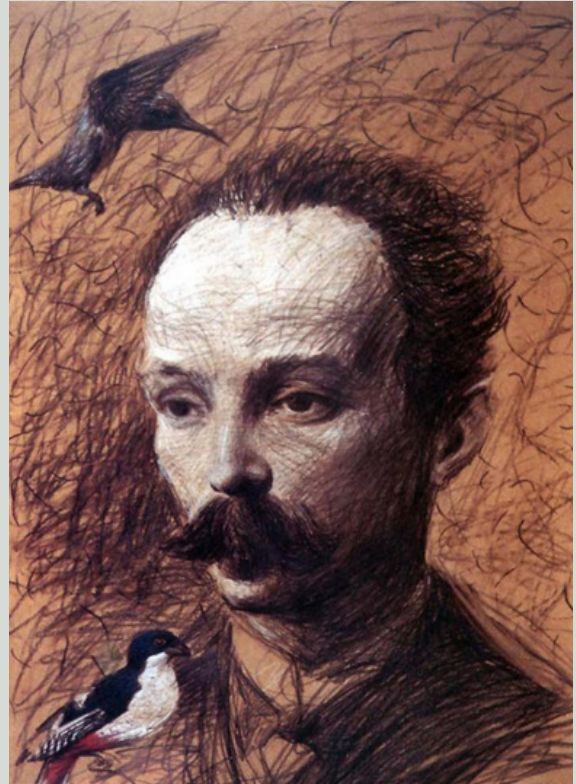
"Siéntese el maestro mano a mano con el discípulo, y el hombre mano a mano con su semejante, y aprenda en los paseos por la campiña el alma de la botánica, que no difiere de lo universal, y en sus plantas y animales caseros y en los fenómenos celestes confirme la identidad de lo creado..."

"Los pueblos que quieren salvarse han de preparar a sus hijos contra el crimen: en cada calle una escuela. El hombre es noble, y tiende a lo mejor: el que conoce lo bello, y la moral que viene de él, no puede vivir luego sin moral y belleza: La infancia salva".

"Una ciudad es culpable mientras no es toda ella una escuela: la calle que no lo es, es una mancha en la frente de la ciudad, al patriotismo literario, hay que oponer el patriotismo activo. De salmos y chocolates eran las misiones de antes, las de ahora han de ser de kindergarten y zapatos: se han de reclutar soldados para el ejército y maestros para los pobres. Educar un pueblo para defenderse, y para vivir con honor, es el mejor modo de defenderlo... la educación suaviza más que la prosperidad; no esa educación meramente formal; sino aquella otra más sana y fecunda, no intentada apenas por los hombres, que revela a estos los secretos de sus pasiones, los elementos de sus males, los medios que han de curarlos, la obra negativa y reaccionaria de la ira, la obra segura e incontrastable de la paciencia inteligente...".

"El niño, desde que puede pensar, debe pensar en todo lo que ve, debe padecer por todos los que no pueden vivir con honradez, debe trabajar porque puedan ser honrados todos los hombres, y debe ser un hombre honrado. El niño que no piensa en lo que sucede a su alrededor, y se contenta con vivir, sin saber si vive honradamente, es como un hombre que vive del trabajo de un bribón, y está en camino de ser bribón".

"A un pueblo ignorante puede enseñársele con la superstición y hacérsele servil.



José Martí. La Habana 1853 - Dos Ríos 1895

Un pueblo instruido será siempre fuerte y libre. un hombre ignorante está en camino de ser bestia, y un hombre instruido en la ciencia y en la conciencia, está en camino de ser un dios. No hay que dudar entre un pueblo de dioses y un pueblo de bestias. El mejor modo de defender nuestros derechos es conocerlos bien; así se tiene fe y fuerza: toda nación será infeliz en tanto que no eduque a todos sus hijos. Un pueblo de hombres educados será siempre un pueblo de hombres libres".

"El verdadero objeto de la enseñanza es preparar al hombre para que pueda vivir por sí decorosamente, sin perder la gracia y generosidad del espíritu y sin poner en peligro con su egoísmo y servidumbre la dignidad y fuerza de la patria".

Referencias:

Pedagogía de la ternura:

https://castagninomacro.org/uploadsarchivos/compartir_dfd3e1c6_a7f3_4805_9711_8ee7e03516ce.pdf

José Martí . Ricardo Nassif:

<http://www.ibe.unesco.org/sites/default/files/martis.PDF>



La Edad de Oro

Publicación mensual de recreo e instrucción dedicada a los niños de América.

Esta revista nos revela el genio pedagógico de Martí y su fe absoluta en la educación de los niños, como el fundamento del cambio social que él buscaba afanosamente para los pueblos de América. En ella encontramos, en un lenguaje claro y sencillo, el amor pedagógico en todo su esplendor.



Martí, exiliado en Estados Unidos, decide dedicar gran parte de su tiempo y energía para confeccionar una publicación en donde se plasmara, mediante cuentos, poesías, ensayos e ilustraciones cuidadosamente seleccionados, un producto cultural único, que pudiera despertar en los niños de *Nuestra América* *, el respeto y la inclinación por los más altos valores: la verdad, la belleza, la justicia y el bien. Martí sabía que los niños son "la esperanza del mundo", por eso pone toda su sensibilidad, inteligencia y sólida formación cultural, tanto científica como humanística, a su servicio.

Han pasado más de 130 años desde la publicación del primer número de *La Edad de Oro* y sigue teniendo vigencia, en cuanto al noble propósito educativo que la inspiró, así como en muchos de sus contenidos literarios y gráficos.



Los cuatro números de la *Edad de Oro* han sido integrados y publicados a manera de un libro por diferentes editoriales. Al pie de la siguiente página les ofrecemos una versión digital, publicada por el CONACULTA, en donde se recogen los cuentos que Martí incluyó en estos maravillosos cuadernos, a los que llamaba, modestamente, periódicos.

* *Ensayo Nuestra América:*

<http://www.cucsh.udg.mx/cmarti/sites/default/files/nuestraa.pdf>



A los niños que lean *La Edad de Oro*:

Para los niños es este periódico, y para las niñas, por supuesto. Sin las niñas no se puede vivir, como no puede vivir la tierra sin luz. El niño ha de trabajar, de andar, de estudiar, de ser fuerte, de ser hermoso: el niño puede hacerse hermoso aunque sea feo; un niño bueno, inteligente y aseado es siempre hermoso. Pero nunca es un niño más bello que cuando trae en sus manecitas de hombre fuerte una flor para su amiga, o cuando lleva del brazo a su hermana, para que nadie se la ofenda: el niño crece entonces, y parece un gigante: el niño nace para caballero, y la niña nace para madre. Este periódico se publica para conversar una vez al mes, como buenos amigos, con los caballeros de mañana, y con las madres de mañana; para contarles a las niñas cuentos lindos con que entretener a sus visitas y jugar con sus muñecas; y para decirles a los niños lo que deben saber para ser de veras hombres. Todo lo que quieran saber les vamos a decir, y de modo que lo entiendan bien, con palabras claras y con láminas finas. Les vamos a decir cómo está hecho el mundo: les vamos a contar todo lo que han hecho los hombres hasta ahora.

Para eso se publica *La Edad de Oro*: para que los niños americanos sepan cómo se vivía antes, y se vive hoy, en América, y en las demás tierras; y cómo se hacen tantas cosas de cristal y de hierro, y las máquinas de vapor, y los puentes colgantes, y la luz eléctrica; para que cuando el niño vea una piedra de color sepa por qué tiene colores la piedra y qué quiere decir cada color; para que el niño conozca los libros famosos donde se cuentan las batallas y las religiones de los pueblos antiguos. Les hablaremos de todo lo que se hace en los talleres, donde suceden cosas más raras e interesantes que en los cuentos de magia, y son magia de verdad, más linda que la otra: y les diremos lo que se sabe del cielo, y de lo hondo del mar y de la tierra: y les contaremos cuentos de risa y novelas de niños, para cuando hayan estudiado mucho, o jugado mucho, y quieran descansar. Para los niños trabajamos, porque los niños son los que saben querer, porque los niños son la esperanza del mundo. Y queremos que nos quieran, y nos vean como cosa de su corazón.

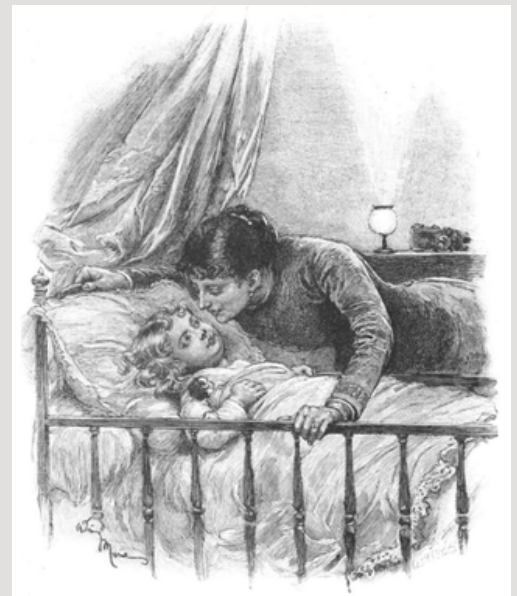
Cuando un niño quiera saber algo que no esté en *La Edad de Oro*, escríbanos como si nos hubiera conocido siempre, que nosotros le contestaremos. No importa que la carta venga con faltas de ortografía. Lo que importa es que el niño quiera saber. Y si la carta está bien escrita, la publicaremos en nuestro correo con la firma al pie, para que se sepa que es niño que vale.

Los niños saben más de lo que parece, y si les dijeran que escribiesen lo que saben, muy buenas cosas que escribirían. Por eso La Edad de Oro va a tener cada seis meses una competencia, y el niño que le mande el trabajo mejor, que se conozca de veras que es suyo, recibirá un buen premio de libros, y diez ejemplares del número de La Edad de Oro en que se publique su composición, que será sobre cosas de su edad, para que puedan escribirla bien, porque para escribir bien de una cosa hay que saber de ella mucho. Así queremos que los niños de América sean: hombres que digan lo que piensan, y lo digan bien: hombres elocuentes y sinceros.

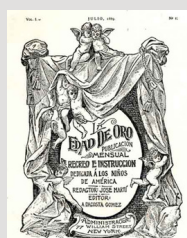
Las niñas deben saber lo mismo que los niños, para poder hablar con ellos como amigos cuando vayan creciendo; como que es una pena que el hombre tenga que salir de su casa a buscar con quien hablar, porque las mujeres de la casa no sepan contarle más que de diversiones y de modas. Pero hay cosas muy delicadas y tiernas que las niñas entienden mejor, y para ellas las escribiremos de modo que les gusten; porque La Edad de Oro tiene su mago en la casa, que le cuenta que en las almas de las niñas sucede algo parecido a lo que ven los colibríes cuando andan curioseando por entre las flores. Les diremos cosas así, como para que las leyesen los colibríes, si supiesen leer. Y les diremos cómo se hace una hebra de hilo, cómo nace una violeta, cómo se fabrica una aguja, cómo tejen las viejecitas de Italia los encajes. Las niñas también pueden escribirnos sus cartas, y preguntarnos cuanto quieran saber, y mandarnos sus composiciones para la competencia de cada seis meses. ¡De seguro que van a ganar las niñas!

Lo que queremos es que los niños sean felices, como los hermanitos de nuestro grabado; y que si alguna vez nos encuentra un niño de América por el mundo nos apriete mucho la mano, como a un amigo viejo, y diga donde todo el mundo lo oiga: «¡Este hombre de La Edad de Oro fue mi amigo!».

José Martí



Estas ilustraciones de *La Edad de Oro*, las puedes encontrar en:
[https://www.laedaddeorodejosemarti.com/LasIlustracionesdeLaEdaddeOro\[LR\].pdf](https://www.laedaddeorodejosemarti.com/LasIlustracionesdeLaEdaddeOro[LR].pdf)



Cuentos de la Edad de Oro:
<https://dgb.cultura.gob.mx/Documentos/PublicacionesDGB/BibliotecaInfantil/JoseMarti.pdf>

VERSOS SENCILLOS

I

Yo soy un hombre sincero
de donde crece la palma.
Y antes de morirme quiero
echar mis versos del alma.

Yo vengo de todas partes,
y hacia todas partes voy:
arte soy entre las artes,
en los montes, monte soy.

Yo he visto en la noche oscura
llover sobre mi cabeza
los rayos de lumbre pura
de la divina belleza.

Si dicen que del joyero
tome la joya mejor,
tomo a un amigo sincero
y pongo a un lado el amor.

Oculto en mi pecho bravo
la pena que me lo hierde:
el hijo de un pueblo esclavo
vive por él, calla y muere.

Todo es hermoso y constante,
todo es música y razón,
y todo, como el diamante,
antes que luz es carbón.

Yo sé que el necio se entierra
con gran lujo y con gran llanto,
y que no hay fruta en la tierra
como la del camposanto.



III

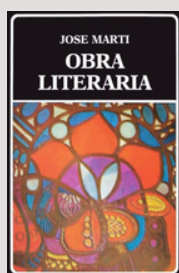
Odio la máscara y vicio
del corredor de mi hotel:
Me vuelvo al manso bullicio
de mi monte de laurel.

Con los pobres de la tierra
quiero yo mi suerte echar:
el arroyo de la sierra
me complace más que el mar

Denle al vano el oro tierno
que arde y brilla en el crisol:
a mí denme el bosque eterno
cuando rompe en él el Sol.

Yo he visto el oro hecho tierra
barbullendo en la redoma:
prefiero estar en la sierra
cuando vuela una paloma.

Duermo en mi cama de roca
mi sueño dulce y profundo:
roza una abeja mi boca
y crece en mi cuerpo el mundo.



Libro: José Martí. Obra literaria en:
https://37a9a222-3dd2-4673-a429-21c337ad0f92.filesusr.com/ugd/95fa81_bd10eae01404412b2ce6a22c23d1db9.pdf



Pablo Milanés canta a José Martí:
<https://youtu.be/H5AvZ0dXcxY>

Carta a mis alumnos



Zayra Esther Cerón Hau

Maestra en Escuela primaria *Juan Sarabia*
Tekax, Yucatán

Tekax, Yuc. a sábado 2 de octubre de 2021

Queridos alumn@s:

Reciban un saludo con el cariño de siempre, sabiendo que les recuerdo y que les llevo en mi corazón en cada paso que doy; sus risas, sus travesuras y sus experiencias han hecho de mí, la maestra que soy... pero sobre todo me han enseñado a ser cada día mejor persona.

Hoy es un día especial y como todos días especiales, el universo nos envía mensajes que nos hacen reflexionar, hoy llegó a mi email un boletín que me sorprendió, el 2 de octubre es el día de los ángeles guardianes y ahora todo cobra mayor sentido...

¡Ahora entiendo! tengo casi 1000 angelitos guardianes que se han hecho presentes a lo largo de mi camino docente...

Un día como hoy hace XV años inicié mi trabajo, casualmente he regresado a la misma escuela... en ese entonces me tocó trabajar con la maestra que me había dado primer grado, ¡Sí! con la que me enseñó a leer y a escribir, hermosa casualidad, hoy algun@s maestr@s ya se han jubilado, incluyendo al director, la plantilla docente se ha modificado, pero sigue siendo maravillosa, les cuento que me siento como en casa.

En estos XV años solo puedo decir gracias, gracias, gracias por todo lo que me han regalado, por que en los momentos más difíciles y complicados han sido mi pilar para seguir adelante y me han demostrado con su cariño lo importante que es dejar huella a nuestro paso...

Si he sido muy complicada me disculpo; pero quiero decirles que han sido en mi vida el motor para levantarme cuando todo me había salido mal, que recuerdo sus lágrimas, sus risas y sus anécdotas, le hablo a las estrellas de cada uno de ustedes, al mundo de sus logros y mi madre les conoce por nombre... y lo saben.

Me siento muy orgullosa de cada uno de ustedes, algunos ya son padres, otros profesionistas, ya tengo ahijados, casi nietos, gastrónomos, ingenieros, enfermeros, colegas maestros... etc. etc...etc... espero que me hagan descuentos y que cuando sea viejita me traigan gelatinas jajajajajajajajajaja...

También les comento que después de 13 años en quinto y sexto grado, si es a nivel universitario y más de una década como facilitadora de cursos a maestr@s... el año pasado inicié una nueva aventura en el mismo lugar donde la historia empezó, PRIMER GRADO!!! y ahora segundo grado, las vueltas que da la vida jajajajajajaja...

¿Saben? El tiempo me ha brindado el mejor de los regalos, USTEDES, doy gracias a Dios por tenerles en mi vida, porque sus mensajes llenan mi corazón de energía y de amor, porque tengo la dicha y el honor de ser la maestra de los seres humanos más bellos y quizá una de las maestras más queridas por mis niñ@s, mis amores, mis peques, mis pulgas... como suelo llamarles...o mis jóvenes y señoritas... la última expresión se la copié a mi papá...

Ser maestra no ha sido fácil, quizá nunca lo he dicho pero cada jornada ha sido un reto y un sueño.

Gracias por seguir siendo parte de mi vida, por compartir cada momento a mi lado y por mostrarme que la vida es “MARAVILLOSAMENTE BELLA”.

Quiero agradecerles infinitamente por ser parte de mis locuras, por aguantar mis rarezas y por aprender conmigo... no soy perfecta, nunca lo he sido y nunca lo seré; pero les quiero con todo mi corazón y le pido al creador que siempre les proteja y conceda sus anhelos...

Me hubiese gustado celebrar en grande, no se cumplen XV cada año, pero la pandemia ha limitado mucho las celebraciones... así que el pastel tendrá que esperar un poco...

...¿Porqué les escribo? Porqué estoy estudiando un Diplomado en literatura y mi tarea de hoy es hacer una carta a mi persona especial... -MIS PERSONAS ESPECIALES SON USTEDES y sin duda en estos XV años han sido los protagonistas...

Vuelen alto sin olvidar sus raíces y recuerden que “LOS MOMENTOS DE FELICIDAD SON RECUERDOS ETERNOS” gracias por tantos momentos ETERNOS.

Con todo mi corazón
Su maestra y siempre amiga
ZAYRA CERÓN

2-OCTUBRE-2022

Ha transcurrido un año más... ya cumpliendo XVI años de docencia, ¿mis alumnos del curso pasado? han pasado a tercer grado, todos los días van a saludarme, me recuerdan que vale la pena seguir adelante y que no hay regalo más grande que un abrazo... ahora soy maestra de primer grado nuevamente... el hijo de uno de mis alumnos en la actualidad está en mi grupo... y dos de mis alumnos de sexto grado volvieron a ser mis alumnos, pero ahora, en un diplomado ¿acaso no es fascinante?...

La semana pasada me dijeron que pensara en un motivo de gratitud e inmediatamente se dibujaron en mi pensamiento los rostros de... ustedes... GRACIAS POR LLENAR DE LUZ MI PEQUEÑO UNIVERSO.



La Mtra. Zayra con sus alumnos (difícil encontrarla pues parece uno de ellos)

El maestro sembrador de auroras *



Roxana Durán Lizama

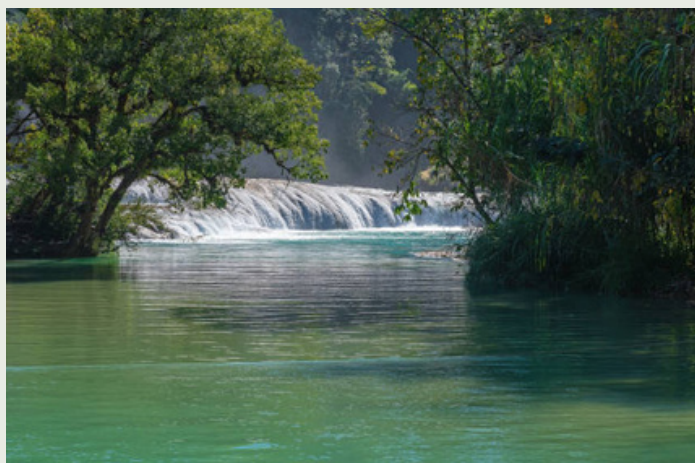
Maestra en la Escuela Secundaria
Miguel de Cervantes Saavedra
Mérida, Yucatán

***"Nada sabía, pero enseñó el alfabeto que lo es todo. Sembró auroras.
Puso en alguno de sus alumnos un primer rayo de luz..."***

Leer, el texto despertó en mí, a la alumna que estaba dormida y me hizo recordar a mi primera maestra, en mi primer salón de clases, es gracioso el momento en que cierro mis ojos y recuerdo mi salón, donde cada mañana llegaba el olor a café tostado, podía ver de cerca el intenso color de la tierra roja, a mi alrededor contemplaba el hermoso paisaje de un campo verde con un caballo negro pastando en él y el sonido que hacía el agua de un río corriendo sin parar, porque siendo niña viví la inolvidable experiencia de asistir a una escuela que estaba en construcción y mi salón de clases era al aire libre, ese fue el salón de clases más grande que conocí, pues no tenía puertas, ni ventanas, es decir, no tenía límites para que mis sentidos estuvieran estimulados para aprender, ir a clases era una experiencia inolvidable. Puedo recordar el momento en el que aprendí la letra "A" de árbol, estaba feliz sentada disfrutando debajo de la sombra de un enorme árbol, bueno siendo niña creo que todo me parecía más grande y sorprendente. En ese momento debajo de ese árbol, estábamos un grupo de pequeños infantes, en los cuales la maestra puso un primer rayo de luz.

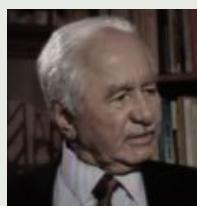
La maestra logró en cada momento un ambiente cuidado, y propició pequeños aprendizajes tan significativos que se quedaron como experiencias de vida que recuerdo vívidamente y que me transportan al pasado. Un recuerdo que viene a mi mente es sentirme libre y segura de mí misma, a la vez me sentía responsable por seguir las normas de la clase, podía usar mi creatividad, disfrutar de aprender y regresando al presente, con intriga e inspiración todavía me pregunto:

¡Cómo logró mi maestra que estemos seguros, concentrados y aprendiendo si teníamos un enorme río muy cerca de nosotros?, pues la escuela se ubicaba en Villahermosa, Tabasco, área donde corren los ríos Grijalva y Usumacinta, y uno pasaba cerca de mi escuela. ¡Qué momentos!, aún recuerdo el sonido que hacía el río al pasar .



Río Usumacinta

"De mi niñez quiero recordar a uno de los pocos maestros que tuve..."



*Texto de André Henestrosa. ver pp. 27-32 en:
<https://drive.google.com/file/d/1leF-55NtrEUii7qfSjeMD2QCu8pkSfSP/view?usp=sharing>



La maestra de jardín de niños en la escuela de Villahermosa Tabasco y se puede ver que estamos junto a un árbol, el cual era parte de nuestro salón de clases y se observa que estamos rodeados de vegetación. La foto es de 1976 en el jardín de niños LAS GOLONDRINAS en VILLAHERMOSA, TABASCO.

Recuerdo a mi primera maestra, que en ese momento me hizo sentir libre, conectada con mi ambiente, mi necesidad por aprender más era un efecto y la causa era querer saber qué seguía después de la "A" de árbol. Dibujamos la "A", le pusimos frijolitos, recortamos imágenes de cosas que empezaran con la letra "A", mi maestra sembró en mí la primera letra del alfabeto de una manera tan especial que al escribir, al leer y al hablar es protagonista de mis recuerdos.

Ingrata mi memoria pues recuerdo muchas cosas, pero no puedo recordar el nombre de mi primera maestra, anónima heroína que dejó huella en mí, con cada acción que hacía día con día, con amor y paciencia, cual maestra de gran vocación agradezco su trabajo en el inicio de mi formación.

"Pocos pueblos habrá que confíen, como México confía, en el poder redentor del alfabeto, la letra, el libro, la pluma".

El presente es muestra de la confianza que como mexicanos y mexicanas, tenemos en la palabra hablada y escrita, docentes que en pandemia hacen llegar un mensaje a sus comunidades utilizando el alfabeto, la letra, el libro, la pluma y reconociendo el poder que estos tienen para conectarse entre sí y entre todos, anhelando rescatar a cada uno de los integrantes de nuestra comunidad que viven en la esclavitud, en la prisión o en el aislamiento, para que vivan libres de los pensamientos y actitudes destructivas para avanzar hacia un ambiente sano, positivo, que como oasis en el desierto refresquen las vocaciones y logre el hábitat ideal para la germinación de la producción literaria que reavive los valores y la vida en comunidades de aprendizaje para el México del siglo XXI.

El texto de Andrés Henestrosa, produce en mí una valoración de mi vida como alumna hasta llegar a ser docente, acrecentando el valor de cada acción del pasado y su influencia en mi presente, para hacer conciencia, al despertar cada día haciéndome esta pregunta: ***¿Soy sembrador de auroras?***

Roxana Durán Lizama

Amelga María Moguel Aguilar (1926-2016) **Honor a quien honor merece.**



Amelga María Moguel Aguilar, nació el 11 de mayo de 1926 en el barrio de Santa Lucía de la ciudad de Mérida y dedicó a la docencia 61 años de su fecunda vida. Su vocación magisterial se despertó desde la niñez, cuando participó como catequista en la iglesia de Itzimná.

En 1943 ingresó a la Escuela Normal Urbana de Educación Primaria "Rodolfo Menéndez de la Peña" y al poco tiempo, después de graduarse, se desempeña como profesora en una escuela primaria rural en la Villa de Homún.

Posteriormente labora en diversas escuelas primarias de la ciudad de Mérida y en 1960 ingresó a la Escuela Normal Urbana como catedrática y prefecta, y a la vez continua con sus estudios en la Escuela Normal Superior de México, donde obtuvo la Especialidad de Pedagogía.

En 1980 ingresó a la Sede de Mérida de la Universidad Pedagógica Nacional, dedicándose a la formación y actualización de maestros como asesora pedagógica.

Diez años después cursa la Maestría en Educación (Campo Desarrollo Curricular) y se gradúa con la tesis titulada "Medio Siglo en la Docencia", que recoge su larga y fructífera trayectoria profesional.

Fue fundadora en 2007 del Proyecto "Entre todos", siendo un baluarte en el desarrollo de este programa como facilitadora y Secretaria Académica, colaborando siempre como voluntaria hasta que en el año 2015 en el que se tiene que retirar para librar una segunda batalla contra el cáncer. Su admirable forma de enfrentar las situaciones límite, quedó documentada en un texto admirable: "No te dejes vencer por la adversidad", donde encontraremos una formidable lección de dignidad y valor ante la enfermedad y la muerte (ver ANEXO 1).

La maestra Moguel fue nombrada Maestra Distinguida en 2008, por su trayectoria ejemplar como docente, pues en todo momento y en toda circunstancia ella buscaba que los alumnos sientan con hondura y claridad y piensen de manera crítica. En su libro TÚ ¿CÓMO EMPIEZAS A PENSAR? (Ver ANEXO 2), ella recopiló una gran cantidad de reflexiones de grandes pensadores de diversas épocas y países con las cuales iniciaba sus clases, logrando así una forma pedagógica fecunda y sugerente, para despertar ese sentir y pensar en sus alumnos, sin los cuales no puede haber una educación verdaderamente integral.

ANEXO 1

https://docs.google.com/document/d/1OWcZpgxOtaJ_btVIDedkWXYIyVqIisRL/edit?usp=sharing&ouid=110510402453302680175&rtppof=true&sd=true



ANEXO 2

https://docs.google.com/document/d/1aznuiw1K6gQUERm_kRjQCMHwQLkXsbsH/edit?usp=sharing&ouid=110510402453302680175&rtppof=true&sd=true



EDUCANDO PARA LA PAZ
ESCUELA PRIMARIA AMELGA MARÍA
MOGUEL AGUILAR

"No poseo la belleza de la perfección, la fuerza de la sabiduría, ni la mirada amplia del conocimiento, sólo poseo el suave susurro de la esperanza"

Joan Walsh Anglund

Queridos niños y niñas, alumnos de esta escuela:

Ahora llego acompañada de honorables personas y con un noble propósito:

Recordar las primeras visitas que hice a sus salones de clase hace algunos meses y el mensaje que traté de dejarles en cada una de ellas por medio de poemas.

El primero fue "Amemos", ¿lo recuerdan? del autor mexicano Amado Nervo que nos hablaba del Amor a la vida; el segundo poema fue "La rosa blanca" del autor cubano José Martí que tiene como mensaje La práctica del perdón, después les dimos un escrito que se titulaba "Todos los niños del universo" que nos ayuda a pensar sobre El amor fraternal; y por último el "Canto a la patria" que nos permite Reconocer nuestra dignidad como mexicanos.

En esas visitas a sus salones de clase observé la atención con que escuchaban y la mención de valores como el amor, el respeto, la responsabilidad, el estudio, el trabajo, la cooperación, la poesía...



La Mtra. Amelga visitando a los niños de la escuela que lleva su nombre



Me sentí muy contenta porque encontré en ustedes orden, disciplina, participación, alegría y paz.

Quiero decirles que aunque físicamente no me vean, espiritualmente estoy con ustedes.

Recuerden las palabras que les he dicho en cada visita. Que su corazón se llene de alegría, de fortaleza y de paz, esa paz que ahora venimos a pedirles para que la refuercen cada día y la comuniquen y contagien a su familia, amigos y a quienes convivan con ustedes.

¡Ésta es mi esperanza!

Tengo la seguridad, mis queridos niños, que su escuela podrá convertirse en un faro de luz; he puesto mi fe en cada uno de ustedes, para que ayudados por sus maestros sean ejemplo de paz, de esa paz que es el resultado de la fraternidad y del servicio desinteresado, porque "Todos tenemos nuestra luz propia y juntos podemos iluminar a los demás.

¡Nunca dejen de brillar!

Paz y bien para todos,

Gracias.

Amelga María Moguel Aguilar

Testimonios de colegas y alumnos sobre su magisterio*

"Recuerdo el apasionamiento con el que daba sus clases, así como su interés constante porque cada estudiante descubriera por sí mismo la esencia de las cosas...Como ella lo hizo un día con nosotros, yo ahora, en mi trabajo diario, trato de que los niños vayan descubriendo y construyendo su propio conocimiento" (Leydi Solís Cantón).

"Son muchos los aprendizajes que la maestra Amelga nos dejó, pero los más significativos para mí son de tipo formativo, puesto que de ella aprendí a pensar de manera autónoma, a tener seguridad en mí misma, a valorarme como persona y a vencer los obstáculos que se presentan en la vida" (Rosa María Rodríguez Mijangos).

"Ella afectó mi vida de manera radical....pues al cambiar interiormente, (como nos enseñó), cambiaron también mis percepciones y con ello mi trabajo, pues ahora no busco solamente cubrir un programa sino que disfruto el logro que mis alumnos van teniendo" (Aroldo Espinoza Chí).

"El ejemplo de la maestra Amelga le dio estructura a mi práctica docente, me acostumbré a la organización, a la disciplina y a la libertad. Al igual que ella soy exigente, trato de obtener lo mejor de cada alumno" (Guadalupe Echeverría Velásquez).

"La medida nos la da cada día ella con su ejemplo, que parece decirnos: lo que cuenta es el esfuerzo y la dedicación que realices hoy" (Lourdes Espadas Cruz).



"El hecho de que siempre cuidara nuestra transformación y dedicara parte de su tiempo libre para relacionarse con sus alumnos, demostró siempre ir más allá de sus obligaciones con la institución; hecho que llena las expectativas de cualquier alumno... Cuando se está en contacto con personas tan profesionales y humanas que van transformándose a base del ejemplo y de interrelacionarse con ellas, queda siempre una profunda huella que transforma, hecho que me permite entablar ahora, iguales relaciones en los colectivos con los que trabajo" (Emyré Fernández Brito).

"Su reciedumbre manifestada en su actuación al enfrentar los problemas inherentes a su práctica como maestra, su valentía al defender, sin claudicaciones, las ideas y los hechos en los cuales creía, ante cualquier autoridad limitante y hostil. Su tenacidad para alcanzar sus propósitos tamizados en una moralidad racionalmente construida... Por todo esto fue un privilegio haberla conocido, es el prototipo de una mujer digna que no se doblega ante la adversidad o el reto intelectual. Su férrea disciplina, dedicación y entrega total al magisterio son un ejemplo a imitar y un desafío no fácil de superar" (Luís Monsreal Oxté).

"Distingamos a los maestros que realizan una labor callada y tenaz, mirando a los ojos de sus alumnos y vertiendo la palabra cálida o enérgica, para que puedan descubrir su dignidad de personas y su vocación. A estos maestros representa Amelga María Moguel Aguilar, esa es su estirpe; pues en su largo caminar por la docencia su meta ha sido, y seguirá siendo, formar personas, hombres capaces de pensar por sí mismos, de trabajar con entusiasmo, de vivir libres y en paz". (Mauricio Robert Díaz).



*Testimonios tomados de su tesis de maestría *Medio siglo en la docencia*:

https://drive.google.com/file/d/1ldih_LxlqQIDqgZp9IuSNS3xzsNkWLoj/view?usp=sharing

AMELGA:

Amiga, compañera, gran maestra:
mercedes que al final de tu carrera,
entonemos un himno a la constancia,
la fe y la templanza duraderas,
gran amor al trabajo, a la docencia,
a lo que fue tu magisterio y te dio fuerza.

Morir para nacer a nueva vida,
así transita el hombre su camino,
retoma cada ciclo que termina,
inicia un nuevo rumbo que lo lleva,
a buscar y encontrar otro destino.

Mostraste al estudiante los caminos,
ocupada horadando en la ciencia,
gustaste de alegrías y tristezas
unidas a los triunfos y fracasos, que
enlazados forjaron tu experiencia,
la que ahora, te estrecha en fuerte abrazo.

Al cerrar una etapa de tu vida,
guardarás en tu mente y en tu alma,
un tesoro acumulado en otros tiempos,
invaluables lecciones de enseñanzas,
las que diste y recibiste con alumnos,
alentarán tu vida, donde vayas,
recuerdos del ayer... hoy... esperanza.



Para "continuar el vuelo"
para alimentar la flama
que alumbrará tu destino,
la senda por donde vayas.

*Acróstico de la Mtra. Ligia Espadas Sosa con motivo de la jubilación de su amiga y colega.

Carta del Mtro. Manuel Mercader a la Mtra. Amelga

Amelga:

¡Cuánto gusto y amor en tu trabajo docente!

Tu memoria recuerda lo positivo. Lo alabas, lo promueves, lo has liberado luego en la práctica. Captaste la importancia de la ética, de la plenitud, de la belleza.

Tú has sido siempre una poetisa de los aprendizajes. Los celebras y nos los entregas.

Tu personalidad tan recta, tan exigente, nunca ha impedido tu entrega, tu comunicación franca, clara, precisa, respetuosa.

Tú siempre hablas de la importancia de conocer las necesidades de los alumnos, observarlos, escucharlos. Sólo así toman en cuenta a su maestro los alumnos. ¡Regio, Amelga!

Tú has estado siempre entre la gente, defendiendo, defendiéndote pero con argumentos de peso y experiencia y con espíritu del diálogo.

¿Te recuerdan mucho más a ti que tú a ellos, tus alumnos antiguos? Yo creo que hay muchos más que no sabes que te recuerdan. Y han de ser legión. Tenlo por seguro. Es un placer escucharte. Eso que rezuma de tu alma es tu sabiduría y es sabiduría de todos. Gracias, Amelga, por todo lo que nos has dado y nos queda por que nos sigas dando.

Qué entrega y aceptación a través de tantos cambios de una a otra teoría pedagógica, siempre aprendiendo constructivamente. Hasta que el sistema de los epígrafes te liberó del todo y te dio la mayor apertura de tu vida. Felicidades por ser tan feliz. Lo contagias. Qué bien me siento escuchándote. Me estás dando ideas para el prólogo de tu libro de "Epígrafes".

"La congruencia nos hace constructivos y hace constructivos a los demás, desde su propia percepción".

Tu defensa ha sido una lección universal de pedagogía. Un recorrido de sabia experiencia. Tu nivel es tu persona. Y es muy alto.

Es enorme la enseñanza que nos dejas sembrada. Y más grande realidad. Por eso es la mejor semilla.

Un gran abrazo

Manuel



La maestra Amelga, como voluntaria del programa ENTRE TODOS. A sus 87 años aprendiendo a usar las nuevas tecnologías.



Develación de su placa como **Maestra Distinguida del año 2008**

Película La librería



Rosy Briceño Sierra

Facilitadora del diplomado de Literatura y Educación del programa Entre Todos

La película “La librería” es un legado de amor hacia los libros.

Una sociedad incrédula y sarcástica que confabula para desechar los deseos de una gran lectora “Florence Green”, quién simplemente ansía contagiar su entusiasmo por la lectura. Una muestra de que los libros tienen poder, los libros fortalecen el alma y empoderan a cualquiera, mientras se sea una persona fiel a sus deseos y principios. El gusto de saber que existe aunque sea una sola persona avalando tu trabajo llena el alma y hace que tu sueño sea real. En todo lo que se emprende se debe tener fe. Ante la mirada celosa de algunos y la curiosidad de otros “Una librería”, siempre tendrá un efecto sobre alguien, ¿a caso no hemos entrado a alguna tienda nueva sólo por curiosidad? una librería no será la excepción. Fue interesante encontrar en la historia a un personaje que indirectamente nos plantea que se pueden tener gustos diferentes en cuanto a los textos, el porqué puede gustar una novela, un ensayo, los poemas o la predilección por los trabajos de un mismo autor. Así mismo descubrir que la molestia y el desinterés por leer que abunda en la comunidad, que en realidad es falta de costumbre desde la infancia.

Entonces la carencia de una inducción hacia la lectura, recae en el tipo de enseñanza de esa época. Pienso que poner un libro en el camino de alguien permitiría que los pasos siguientes tropezaran con otro libro a propósito. Rescato esta frase de un fragmento de la historia “Es divertido estar aquí, aun sabiendo que no me gusta leer”, para mí es motivadora. ¿Cómo quedarse en un lugar que no te gusta? Creo que en realidad siempre hay algo que nos gusta, que siempre con una actitud positiva, encontramos el lado bueno a las cosas.



Los libros rompen barreras, son capaces de lograr que los hombres solitarios no se sientan solos, que se encuentre el amor en su interior, que continúen viviendo a través de ellos. La soledad puede crear un halo de vulnerabilidad a los ojos de los crueles, de aquellos que están al asecho de la ruina así como la prosperidad puede ser molesta para otros, sin embargo hasta las mentes más cerradas y obstinadas reblandecen con el poder de los libros.

Es emocionante reconocer nombres de autores como Ray Bradbury me regocijó saberme conocedora de algunas de sus obras, me sentí una experta por haber leído dos o tres de ellas. Una bella novela sobre el legado de amor a los libros, después de odio y crueldad en cuyo final para mí, fue el más feliz, Florence trascendió en esa niña a la que no le interesaba leer.



Ver en Netflix o en: <https://cinefiliamalversa.blogspot.com/2018/05/the-bookshop-la-libreria-2017-isabel.html>

El maestro en el cine



Películas inspiradoras sobre educación, que pueden contribuir significativamente en la formación docente:

Más allá de la pizarra



<https://cinefiliamalversa.blogspot.com/2019/08/hallmark-hall-of-fame-beyond-blackboard.html>

En esta ocasión, esta sección debería titularse *Para desternillarse*, porque cuando recuerda uno al gran Cantinflas creando un nuevo lenguaje y reinventando así los conocimientos de gramática, historia, matemáticas, física y todo lo que cayera en sus discursos y explicaciones, surge espontánea la risa.



El portero

<https://www.youtube.com/watch?v=JenV19qNNoA>



El bolero de Raquel

<https://www.youtube.com/watch?v=AfRpg0HoefE>



El gendarme desconocido

<https://www.youtube.com/watch?v=mPCiI8QVkd0>



Soy un prófugo. Teoría del átomo

https://www.youtube.com/watch?v=FedCC2mWe_o

Programa de Apoyo a la Docencia



Puedes compartir esta revista en:



Si tienes algún comentario o quieres participar en nuestra revista, escríbenos al correo electrónico:

canekentretodos@gmail.com



Un profesor trabaja para la eternidad: nadie puede decir dónde acaba su influencia.

Henry Brooks Adams.